

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero; advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y tengan dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos en el momento, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar el importe de su suscripcion en el término preciso de tres meses, durante los cuales se les servirá el periódico.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que sigan á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Tenemos en prensa y pronto verá la luz el tomo III del

Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas,

de Strümpell, que tanto ha llamado la atención de nuestros suscritores. Aquellos á quienes faltaren los tomos I y II, ya publicados, podrán adquirirlos por el precio de 3,75 pesetas cada uno.

Tenemos tambien en preparacion el Tratado de enfermedades del oído, del célebre otólogo vienés Sr. POLITZER; el Tratado de enfermedades de los riñones, de BARTELS; el Tratado de Ginecología operatoria, de HEGAR Y KALTENBACH; el de Enfermedades de la médula espinal, de BRYON-BRAMWELL, y otras de gran importancia y sabor práctico que á su debido tiempo anunciaremos.

Desde hace nueve años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID



'BRONQUITIS, TOS'
Catarrros Pulmonares
RESFRIADOS del PECHO y Debilidad del Mismo
TISIS, Asmas

Curacion rapida y cierta por las

GOTAS LIVONIENNES

(Gouttes Livoniennes)
de TROUETTE-PERRET

con CROZOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA
y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar
radicalmente todas las **Enfer-**
medades de las Vias respira-
torias, está recomendado por las
celebridades medicas como el unico
eficaz.

Es el unico, que ademas de no
fatigar el estomago, le fortifica, le
reconstituye, y despierta el apetito;
dos gotas por la mañana y por la noche
triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal:

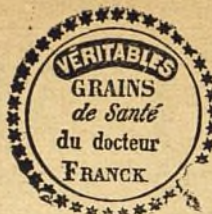
TROUETTE-PERRET

PARIS, 165, rue Saint-Antoine, PARIS

Y en las principales Farmacias.

Exijir el Sello del Gobierno
francés sobre el frasco para evitar
las falsificaciones.

En Madrid: Borrell y Miquel, Far-
macéutico, Caballero de Gracia, 3.—
Ulzurrun, Droguista, Barrio Nuevo,
41.—Moreno J. Moreno, Farmacéu-
tico, calle Mayor, 93.—Melchor Gar-
cia, Tetuan, 45.—Ruperto de Cha-
varri, Atocha, 87



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO
la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.
DOSIS ORDINARIA: 1. 2 A 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.
Exijir los **CAJAS AZULES** envueltas en rotulo de
y la firma **A. ROUVIERE** en encarnado.
Paris, F^a LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{as} de España.

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representanda
tres veces su peso de carne asimilable
por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0.30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne.
Volumen pequeño. Al abrigo de fermentacion. Grandes ventajas para la exportacion.
JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 30 gr. carne.
CHOCOLATE En TABLILLAS, 20 gr. de carne. — En CROQUETAS, 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal.
ELIXIR..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.
VINO..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfatos orgánicos.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Poderoso Reparador de las fuerzas.
Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del S^r CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados
en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PAUL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

PAPEL MATA-MOSCAS DAUBIN

Autorizado. — Sin peligro para las personas ni los animales domésticos

GARANTIDO SIN VENENO

El Papel Daubin destruye instantáneamente: Moscas, Mosquitos,
Avispas, Mariposas y otros insectos nocivos.

Venta al por mayor: Bourgeois, 20, rue de Seine à IVRY, près Paris (France)
En España, en todas las Droguerías y Farmacias.

GRAJEAS DE YODURO POTÁSICO CALCINADO

de **L. FOUCHER**, de Orléans

(25 centigr. de Yoduro por Grajea)

En razon á ser calcinado, nuestro yoduro siempre es puro, pudiendo adminis-
trarse á los estómagos más delicados á cualquiera dosis y durante todo el tiempo
que dure la enfermedad, sin que sea de temer el más pequeño accidente.

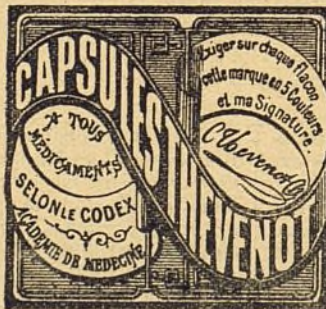
Deposito: Farmacia BORELL y MIQUEL, Caballero de Gracia, 3.

Las Grajeas de YODURO de HIERRO y de MANNA

de **L. FOUCHER**, de Orléans

Se disuelven inmediatamente en el estómago, y no son restringentes.

Deposito: Farmacia BORELL y MIQUEL, Caballero de Gracia, 3.



CAPSULAS THEVENOT

Las más recomendadas contra los **Flujos**
recientes, antiguos ó inveterados

PRECIO
del Vidrio
en Francia

De Esencia de Sandalo pura.....	4	»
De Balsamo de Copaiba y Esencia de Sandalo	3	»
De Bálsamo de Copaiba pura.....	3	»
De Bálsamo, de Copaiba y Cubeba..	3	50
De Opiata balsámica.....	3	»
De Extracto etereado de Cubeba....	3	»
De Extracto etereado de Cubeba y Sandalo	3	50

F. C.
»
»
»
»
»
»

ABSORBENCIA FACIL

SIN OLOR NI GUSTO

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Esparadrajo Revulsivo

THAPSIA

con la Marca de Hippocrate y Gallien



De la Casa **DESNOIX**

17, Rue Vieille-du-Temple, PARIS

Muy eficaz para la curacion externa de los

Reumatismos,
Irritaciones del Pecho,
Bronquitis, Catarros
Enfermedades de la Garganta etc.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de higado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder escepcional para combatir: *Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.* Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Deposito: Casa **BAUDON**, 12, rue Charles-V, PARIS
Madrid: **ALCARAZ y GARCIA**, Tétuan, 15, Principal, y en las buenas Farmacias.

Exposition Universelle
1878

Mencion Honorifica

MEALLA DE PLATA



Exposition Internationale

1875

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos carnes musculares; ordenado por los medicos contra *Digestiones dificiles, Males de Estomago, Perdida del apetito y de las fuerzas, Convalecencias lentas, Vomitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.*

ESPARADRAJO QUIRURGICO A LA LIGA, DE A. BESLIER

40, rue des Blancs-Manteaux, Paris

Este *Esparadrajo*, que no se asemeja a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades pedidas hace tanto tiempo por el Cuerpo medico: gran adherencia, gran flexibilidad, larga conservacion, *no es nada nocivo a la piel*, hasta para los niños más pequeños, por mucho tiempo que esté puesto.

Se vende por vendas de un metro en un canuto: 0,60 y por correo 0,70.

Se envian muestras por correo, gratis, a los medicos franceses y extranjeros que las pidan.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estomago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable.

Dosis: Media copa despues de comer,

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis hecha, en los Hospitales de Paris
ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA MARINA

25 0/0 Peptona, sea 4 0/0 Azoe; 0,69 Acido Fosfórico;
Hierro y Bases Alc. terr. 0,71

Dosis: de dos a cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada. Para sostener la curacion 8 cucharadas
POLVOS, INVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.

DEFRESNE, Autor de la Pancreatina, PARIS, y en todas las Farmacias.

GRAJEAS DEL DR GIBERT (Gr: de BOUTIGNY-DUHAMEL)

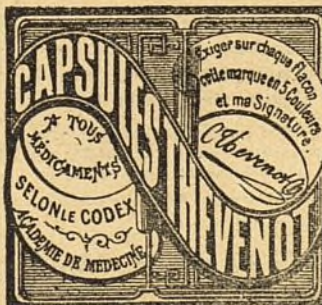
corresponden a media cucharada grande de Jarabe y se conservan indeliblemente. Precio, en Paris, 5 fr.
GRAJEAS DEPURATIVAS del D^r GIBERT tienen sobre el **JARABE** la gran ventaja de ser de un volumen insignificante la de poder tomarse facilmente y sin la menor repugnancia por las personas mas delicadas, siendo tan rapida su absorcion como la del Jarabe en razon a su **EXTREMADA SOLUBILIDAD**. (Afecciones Reumaticas, Escrofulosas, Sifiliticas, y Tuberculosas; Enfermedades rebeldes del Cutis, y todos los casos en que el empleo de los iódicos está indicado.)

AVISO IMPORTANTE. — Unos industriales poco concienzudos venden a infimo precio, bajo nuestro nombre, o bien bajo las rubricas "Segun la formula del D^r Gibert" o "Segun la formula de Gibert y Boutigny" unos preparados que contienen de 30 a 70 por ciento de las sales ordinarias del comercio mas o menos puras segun que estas sales tienen es la epoca de la preparacion un valor mercante mayor o menor.

Tenemos pues empeño en salir de responsabilidades previniendo a los señores. Facultativos de este comercio no muy decoroso, por cuanto el efecto del medicamento no puede de este modo responder a sus esperanzas.

Las eiquetas del verdadero Jarabe depurativo y de las verdaderas Grajeas depurativas Ioduradas del D^r Gibert llevan (en tinta encarnada) las firmas del D^r Gibert y de Boutigny, y la de la cubierta lleva además el sello impreso con tinta azul del gobierno francés.

Se hallan en todas las buenas farmacias y Droguerias.



CAPSULAS THEVENOT

PRECIO
del vldro
en Francia

De Trementina y de Esencia de Trementina
contra las Jaquecas, las Afecciones del
higado y de los Riñones.
De Eter puro.....
contra los Nervios, Dolores y
embarazos del Estomago.
De Aceite de Palma-Christi.....
Laxativas y Purgativas.
De Sulfato de Quinina.....
contra las Calenturas intermitentes

F.	C.
1	50
1	50
1	20
4	

SIN OLOR NI GUSTO

SOLUCION COIRRE

AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

**Tisis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos**

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche - Midi, Paris.

POLVOS ALIMENTÍCIOS

ADRIAN

Admitidos en los Hospitales de Paris

POUDRE

DE

BIFTECK

ADRIAN

ó

CARNE

DE

VACA

FRANCESA

Estos polvos son tan **INODOROS** e **INSÍPIDOS** cuanto es posible obtenerlos, conservandolos á la vez todos los principios de **NUTRICION**, de **DIGESTION** y de **ASIMILACION**.

Háanse tomado todas las precauciones para que no contengan germen alguno de fermentacion.

NOTA. — Los polvos de carne Adrian no contienen jamás carne de caballo; son los únicos que toleran bien los enfermos

Remítanse muestras gratis á los Sres médicos.

POUDRE

DE

VIANDE

ADRIAN

ó

CARNE

DE

VACA

DE AMÉRICA

II, RUE DE LA PERLE, PARIS

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Más acerca del cólera.—Un Manicomio-modelo y una Escuela de Gimnástica.—Vuelta á los doctores dentales.—La Sociedad Ginecológica.—La Sociedad de Higiene.—Los expedientes sobre pensiones sanitarias.—Pasteur y la rabia.—**Sección de Madrid:** Campaña contra la tuberculosis.—Litolopaxia.—Apuntes de Vacunología.—Oftalmología.—**Sección práctica:** Aneurisma de la poplitea.—**Prensa médica:** *Extranjera:* I. Tratamiento de la difteria por la papayotina.—II. Accion local del clorhidrato de cocaína en inyecciones hipodérmicas.—III. Cooperacion al estudio de los microbios de la osteomielitis infecciosa.—VI. Más sobre el iodol.—V. Tos refleja.—**Sección oficial:** Ministerio de la Gobernacion.—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—Crónica.

BOLETIN DE LA SEMANA

MÁS ACERCA DEL CÓLERA.—UN MANICOMIO-MODELO Y UNA ESCUELA DE GIMNÁSTICA.—VUELTA Á LOS DOCTORES DENTALES.—LA SOCIEDAD GINECOLÓGICA.—LA SOCIEDAD DE HIGIENE.—LOS EXPEDIENTES SOBRE PENSIONES SANITARIAS. PASTEUR Y LA RABIA.

Todavía sigue el cólera revelándonos, con sus mortíferos testimonios, que estamos amenazados del mal que tantas veces hemos anunciado para la primavera inmediata. Cercana se encuentra ya ésta, y sin embargo de que la enfermedad dicha, causando víctimas cuándo en Andalucía, cuándo en Extremadura y cuándo en Galicia, advierte que su semilla está difundida por todas las zonas de la Península, y de vigorizarse había de sumirnos de pronto en el triste y desesperado trance de una invasion general, esta es la hora en que todavía no se ha dado feliz remate á todos los preliminares teóricos y á las polémicas que en nuestro país preceden á resoluciones y prácticas convenientes.

¿Apostamos algo á que en cuanto el peligro retorne nuevamente pavoroso, incurrimos tambien nuevamente en aquellos desaciertos del miedo, que trajeron la anarquía á la Administracion, y prácticas ridículas, cuando no perjudiciales, á la higiene oficial?

Por el momento, los focos son escasos y poco mortíferos, y gracias á esto el Gobierno portugués, que ha seguido con escrupulosa severidad el sistema de los acordonamientos, ha suprimido la cuarentena de veinticuatro horas de observacion en la línea de Cáceres para los pasajeros procedentes de Francia ó Madrid, que prueben cinco días de residencia en cualquiera de los puntos indicados, siendo únicamente sometidos á un exámen médico; pero no ha generalizado este beneficio á todos los pasajeros.

Verdaderamente que Portugal, con no escasa suerte, ha logrado evitar el contagio, hecho que ser-

virá para que los partidarios del referido sistema preventivo entonen cánticos de alabanza en su pro; pero nos tememos que si la epidemia se desarrolla otra vez y castiga á la parte occidental de la Península, como en el año pasado castigó á la oriental, han de poder hablarnos con más motivos nuestros vecinos sobre las ventajas reales de un sistema que hoy les parece salvador, y que muy bien pudiera haberlo sido en parte, ya que, segun nosotros creemos, no lo haya sido por completo.

Los periódicos noticieros nos han sorprendido hace días con una noticia agradable: la de que se habían reunido, bajo la presidencia del decano del Hospital Provincial, Sr. Benavides, los médicos de la Beneficencia correspondiente, á quienes fué leída una comunicacion de la Comision provincial para que el Cuerpo médico informe sobre las condiciones higiénicas de un Manicomio-modelo que ha de establecerse en esta provincia.

Para dar el referido informe fueron designados los doctores Esquerdo (D. José María), García Caballero y Huertas (D. Francisco).

Los periódicos se encargaban de estimular al cumplimiento de este propósito diciendo que la necesidad del establecimiento de ese Manicomio, desde há largo tiempo reconocida, é impulsada por el que fué presidente de la Diputacion, Sr. Moreno Benítez, tiene ahora tal carácter de urgencia, que la Comision provincial se ha creído obligada á no aplazar por más tiempo la realizacion del pensamiento á que nos referimos; obligacion que es bueno se vaya reconociendo, pues en la materia muéstrase la caridad oficial española tan en su primitivo estado, que nadie diría al reconocer las cuadras, pocilgas y encierros que en los hospitales sirven de asilo á los enajenados, que aquí tenemos siquiera noticias, cuanto ménos formal conocimiento, de lo muchísimo que sobre el particular se ha estudiado y se practica ya en otros pueblos.

Despache, pues, muy luégo esa Comision, de personas tan competentes formada, el cometido que le ha sido encargado, y plegue á Dios que la generacion recién nacida á la profesion tenga la dicha de ver funcionando ese Manicomio-modelo, dicha que nos parece en verdad sobrado fuerte para nuestras habituales satisfacciones.

A bien que ya es síntoma de mal augurio el que se haya empezado encomendando el dictámen á los

médicos; hubiérase alzado un arquitecto con la exclusiva, sin ingerencia de competentes consejos, y es posible que puesto el negocio en tales oficios hubiera llegado á cumplimiento.

Cualquiera que sea la suerte que corra este proyecto, conviene que se piense en él; como bueno es tambien que se haya pensado en otra necesidad y que el director general de Instrucción pública, señor Calleja,—que no descuida un momento las útiles reformas de la enseñanza —secundando las órdenes del señor ministro de Fomento, haya terminado el proyecto sobre erección de una Escuela de Gimnástica en Madrid, para cuyo establecimiento están señalados los gastos en el presupuesto.

¡Escuela de Gimnástica! Muy bella nos parece esta idea para que se realice; pero, ¿quién sabe? Teniendo al Sr. Calleja en la Dirección donde se encuentra, si le dejan tiempo y recursos, éstas y otras maravillas hemos de poder gozar.

* *

La *Gaceta* ha publicado una real orden destinada á requerir nuevamente de los señores dentistas el cumplimiento de las disposiciones que evitan ó tienden á evitar su intrusión así en los campos de la Medicina como en los de la Farmacia.

Aquellos famosos títulos que á tan caro precio hubieron de adquirirse no há mucho en el famoso colegio cuyo nombre no hay por qué recordar, son otra vez declarados inútiles, advirtiéndose que sólo autorizan para el ejercicio de la profesión, aparte de los títulos académicos de Medicina, los antiguos de cirujano y de practicante, y los de cirujano y dentista expedidos por el Ministerio de Fomento á consecuencia del decreto de 4 de Junio de 1875.

¡Desgracia como la nuestra!...—se dirán con dolor aquellos famosos sacamuelas borlados que hubieron de echarse á discurrir algún tiempo sobre el color que podrían utilizar para el simbolismo de su doctoral muceta.

Bien está semejante disposición — que en otro lugar reproducimos — y por ella damos nuestro aplauso al señor ministro de la Gobernación.

* *

La sesión última de la Sociedad Ginecológica estuvo animada y fué interesante.

Habló el Sr. Alarcon y expuso un caso de locura puerperal que se inició en el quinto mes del embarazo con una incoordinación entre la ideación y la expresión oral, requiriendo el empleo de la escritura. Desapareció de pronto en seguida que la criatura salvó la vulva y reapareció mucho más violenta con la fiebre láctea, en forma de manía homicida y sui-

cida, durando mucho tiempo, hasta que desapareció con los auxilios de un régimen francamente tónico, especialmente baños de mar, y una medicación apropiada.

Después el Sr. Castillo indicó que en una familia á la que él asistía se había presentado un caso de difteria, y habló también el Sr. Torres Fábregat para exponer tres casos de aplicación de fórceps en presentaciones de nalgas.

El Sr. Gutierrez se ocupó del tema, locura puerperal, combatiendo algunos juicios de la Memoria del Sr. Ponte. Con un discurso breve y ordenado y provisto de doctrina sostuvo la tesis de que la locura puerperal no tiene nada de específica y es una vesania común que recae en mujeres predispuestas por la debilidad y el neurosismo, requiriendo un tratamiento común y subordinado á esta causa.

* *

Para discusión algún tanto enredada, la que se viene sosteniendo en la Sociedad de Higiene á propósito de los acordonamientos. El tema del aislamiento se discutió familiarmente, con sencillez y tan pronto, que permitió preparar en una noche las conclusiones que ya conocen nuestros lectores; pero este de los acordonamientos ¡ya! ¡ya! Desde que el Dr. Taboada volvió á dar el tono discursante al debate, la Sociedad se ha zambullido en nuestro nacional defecto, y hay tela para rato. Desde luego ya van por delante discursos de los Sres. Taboada, Francos, Cabello, Avilés, Ovílo, Fernandez Caro y... esperamos que continúe la serie.

El público, que es numeroso, sigue con interés grandísimo el debate y aplaude la sabiduría, elocuencia y buen deseo de los que se perecen por formular acuerdos en materia tan grave.

* *

Pero véngase á terreno de razón nuestro querido compañero *La Farmacia Española*, y caiga en la cuenta de que no somos todas las profesiones de la masa y señoría de la militar, para que como á ella se nos atienda en nuestros duelos y ménos se nos mime.

Dice como sorprendido el colega, que parece ser que la exposición presentada por la Prensa médica en solicitud de que se alargase á tres meses el plazo para solicitar las pensiones sanitarias, tiene ya un hermoso *visto* al márgen; y en consecuencia, devuélvense los expedientes formados después de la fecha señalada en la real orden que suscribió en 1862 el Sr. Posada Herrera, y añade: «Quizá alcancen el propio resultado á aquellos otros incoados *en tiempo*; pero de todos modos el hecho se presta á considera-

ciones tristísimas, y revela, en primer lugar, el desden con que se miran nuestras reclamaciones, y además la recompensa que al fin se otorga en premio de servicios inestimables, prestados en muchas ocasiones gratuitamente por los médicos y los farmacéuticos que, con desprecio de su vida, consagran sus servicios profesionales á la Humanidad en esos momentos de espanto producido por la presencia de aterradora epidemia mortífera.»

Pues, amiguito, ¿qué se tenía Ud. pensado? Aguarde dos ó tres meses, y han de ver sus ojos y escuchar sus oídos nuevos halagos á los profesores cuando el cólera azote y el espanto cunda, y consuéllese entónces pensando que, en estas materias, la clase jamás logrará otras regalías.

¡Ah, si manejara fusiles y bayonetas!...

La atención pública se fija en los trabajos de Pasteur con motivo de sus éxitos en el tratamiento de la rabia.

Todo hace presumir que la Humanidad está de enhorabuena.

Si los hechos hasta hoy observados no cambian — y es de creerlo así — la Medicina en el siglo XIX habrá dado hácia su constitucion científica y su fin humanitario el paso más grande y trascendental que ha dado en los siglos.

En números próximos nos ocuparemos por extensión de la última comunicacion del sabio francés á la Academia de Ciencias.

DECIO CARLAN.

MADRID 7 DE MARZO DE 1886

CAMPAÑA CONTRA LA TUBERCULÓSIS

Suponemos que muchos de nuestros lectores tendrán noticia del generoso pensamiento emitido en Francia por el Dr. Verneuil, de reunir fondos para llevar á cabo una de las obras más importantes que pueden imaginarse en beneficio de la Humanidad. Trátase nada ménos que de fundar experimentalmente un método seguro de combatir la tuberculós, plaga funestísima que arrebatada diariamente lo más florido de la juventud en todas las regiones del globo. La idea no es del todo nueva. ¿Qué hay completamente original en el mundo? Pero, nueva ó no, es siempre merecedora de aplauso, sobre todo cuando los mismos que la conciben se proponen realizarla, imponiéndose para ello todo linaje de sacrificios y sin otra mira que el progreso científico y la prosperidad social.

La suscripcion iniciada por el Sr. Verneuil para planear su pensamiento ha comenzado á dar importantes resultados. Figuran en ella por sumas considerables,

entre otras muchas personas, redactores de periódicos científicos y políticos, y se espera que no deje de dar ópimos frutos, entre todos los que cuentan con modestas ó con grandes fortunas, el llamamiento hecho á sus mejores sentimientos con objeto tan plausible.

Entre tanto, y como cooperando al mismo fin, la Administracion de la Asistencia pública de París ha resuelto ocuparse desde luégo en el establecimiento de casas de salud en playas saludables ó en otros sitios convenientes, para acoger y cuidar á los individuos de las clases menesterosas que se hallen amenazados del terrible mal cuya preservacion y destruccion intenta el Sr. Verneuil; y esto, aunque ya propuesto y ensayado ántes de ahora de diversos modos, nos parece convenientísimo y probablemente fértil en buenos resultados. Proporcionar á los pobres los medios de salvacion que hasta ahora se han hallado casi exclusivamente reservados á las clases favorecidas por la fortuna, es, no solamente una buena obra por parte de los individuos, sino un deber por parte de las sociedades.

Pero esto no es bastante. Harto sabido es que el remedio contra la tisis, cuyo uso se ha tratado de facilitar á las clases pobres, está léjos de ser un medio terapéutico seguro. Las clases acomodadas han podido siempre usarlo y lo usan á menudo; mas su éxito es incierto y no puede inspirar la confianza que hoy se desea y que sin duda alguna se propone alcanzar el Sr. Verneuil. Lo que hasta ahora se ha negado, al ménos en el grado que se buscaba, á la experimentacion higiénica y clínica, se espera en el día principalmente de la experimentacion fisiológica, del hallazgo de la causa de la enfermedad tuberculosa y de los medios de neutralizarla ántes ó despues de su contacto con el organismo. Vislúmbrase sin duda, más que en otra parte, el resultado apetecido, en la inoculacion preservativa.

Todo en el mundo, y por consiguiente los procedimientos recomendados en Medicina, suele tener principio, apogeo y declinacion, y hoy se hallan en su apogeo la teoría parasitaria y la profilaxis mediante la inoculacion de virus atenuados. Léjos de nuestro ánimo el intento de precipitar ó anticipar la declinacion más ó ménos lejana de doctrinas y procedimientos que tienen sólidos fundamentos en la ciencia y á los que no puede negarse la posibilidad de producir copiosos bienes. La actividad experimental, por más que á veces degenera en fiebre, se nos antoja siempre beneficiosa, y no tratamos de imponerle el menor límite.

Solamente advertimos que un recto criterio es condicion precisa de toda experimentacion, y que no la perjudica, ántes la ilustra y la guía, la aplicacion desapasionada de las facultades de la inteligencia.

¿Es posible en el porvenir una inoculacion preservadora de la tisis? Temerario sería contestar negativamente; mas de la posibilidad admitida no debemos apresurarnos á concluir, sin bastantes datos, la probabilidad suficiente para convertirla en fe.

La fe es indispensable para toda obra humana, ya lo sabemos, y sin fe en el resultado probable de una experimentacion, nunca se experimentaría. Así es que

creeríamos cometer una mala acción tratando de amortiguar la fe que alienta á esos corazones generosos, que consagran su tiempo, sus desvelos y hasta sus medios de fortuna á la consecucion de un fin tan alto como librar á la Humanidad de una de sus principales plagas. Con todo, teniendo en cuenta que la fe reconcentrada en un objeto suele redundar en perjuicio de otros objetos que por su parte tambien la necesitan, esto nos anima á aplicar nuestra reflexion al asunto de que se trata, siquiera se enfrie un tanto con ella el entusiasmo con que se le mira.

Apénas vemos más hechos de inoculación humana provechosa como preservativo de las enfermedades, para fundar en ellos esperanzas de un método general de inoculaciones preventivas, que el tantas veces invocado de la vacunación preservadora de las viruelas; hasta la inoculación de las viruelas mismas no era ántes considerada como un procedimiento seguro, y ménos como inofensivo. No hablamos de la inoculación de la rabia, porque estamos muy á los comienzos de los ensayos de este género. La inoculación de la sífilis ha sido abandonada, y no por falta de perseverancia en algunos entusiastas, que nunca lograron, sin embargo, inculcar en los médicos los artículos de su fe. Otras inoculaciones, como la del carbunco, se han ensayado, sobre todo en los animales, y aunque se dice que en ellos las ventajas son positivas y acreditadas por la estadística, todavía deseamos que se confirmen las conclusiones favorables, por la experiencia extendida á muchas regiones y climas y á largo trascurso de tiempo.

Hé aquí los escasos datos, no ya precisamente racionales, sino más bien empíricos—aunque puedan llamarse racionales respecto de la experimentación clínica, porque son anticipaciones que á ésta se imponen por la experiencia fisiológica—para fundar en tales elementos la producción en los animales de una tisis grave y de otra tisis leve y curable, como preservativa de la primera. Con este fin se necesita hallar primero el germen ó semilla, la causa específica del mal; pero semejante cuestión ya se considera resuelta ó poco ménos.

Desde que se ha visto en los pulmones y en los esputos de los tísicos un micro-organismo especial, se ha dado en considerarle como la enfermedad en bosquejo, en embrion, y al hombre como campo apropiado para vivienda y reproducción de tan maligno fruto. No discutamos la doctrina, ni tratemos de poner en claro lo que hay en ella de hechos mejor ó peor observados, y lo que hay de interpretaciones precipitadas y erróneas. Supongámoslo todo, y supongamos más: el contagio, ya directo de enfermo á enfermo, ya mediante las ropas que le cubren y la atmósfera que respira.

Hasta ahora no hay sino la renovación de la antigua teoría del contagio de la tisis, sostenida durante algunas épocas con hechos que se creía evidentes, y combatida en otras tambien por hechos que se declaraba no ménos auténticos y racionales. La diferencia está sólo en que ántes se creía contagioso el esputo ó algun germen (que así se decía) oculto en él, y hoy se ha descubierto el germen con el auxilio del microscopio. Si

los modernos hemos sido más afortunados poniendo al alcance de nuestra vista lo que ignoraban nuestros antepasados, éstos, en cambio, se han acreditado de eminentemente previsores, adivinando lo que después de ellos ha venido á suceder, y oponiendo su fe robusta á la sabia incredulidad de sus contemporáneos racionalistas, que se burlaban grandemente de esas semillas ocultas y negaban sin reparo la realidad de los contagios, porque no se hallaba á su alcance el principio contagioso.

Hoy se ha pasado la razón con armas y bagajes al partido de los que ántes llamaba sus contrarios, y apoderándose de sus trincheras se apresura á combatir desde ellas lo que defendía anteriormente. La comunicación, los lazaretos y cuarentenas, medios ridículos, anticuados é irracionales cuando los microbios no habían dado en el microscopio muestras de su existencia, son ya lo más racional, nuevo y flamante que se puede excogitar; los anticuados y los ridículos son los que dudan de la completa exactitud de doctrinas y procedimientos, que se supone aconsejados de consuno por la experiencia y por la lógica.

Todo esto, sin embargo, sólo se refiere á la preservación higiénica, á la doctrina general del contagio, cuestión secular que, si en ciertos accidentes puede ofrecer una faz moderna, en el fondo se ha agitado durante largos siglos. Lo modernísimo es la aspiración á las inoculaciones preventivas.

¡Noble y grande propósito por cierto! No se desanimen los médicos, porque ¿quién sabe? por poca probabilidad que tengan, en empresas de éxito ménos probable se comprometen á veces grandes intereses, y no siempre el éxito deja de corresponder á las esperanzas concebidas.

Pero, ¿no sería un loco el que expusiera toda su fortuna á un juego de lotería en que hubiera un solo premio entre miles de números no premiados? Por eso aplaudimos resueltamente á los promovedores del pensamiento paralelo, de la Administración de la Asistencia de París, y más aún á los que aconsejan unir los esfuerzos de todos para marchar en ambos sentidos, sin desechar una dirección dada en beneficio de otra. Esto será llevar de frente las fuerzas combinadas de la Fisiología y de la Higiene contra un enemigo demasiado poderoso y difícil de vencer. Otra fuerza hay con la cual debe contarse igualmente, y es la reclutada en los casos morbosos, en la clínica, en la experimentación terapéutica. Se dirá que los tísicos no se curan con medicamentos, y, por desgracia, habremos de convenir en ello. Mas si tal proposición es legítima en general, no conviene admitirla con entero rigor, ni en todas las circunstancias, ni respecto de todos los puntos que pueden considerarse en el tratamiento de la enfermedad. Si los medicamentos no curan la tisis como la quina las intermitentes, alivian sin duda muchos dolores, salvan no pocas dificultades y aplazan á menudo el éxito desgraciado. Ni aún para curar puede negarse toda eficacia á algunos medios empleados en tiempo oportuno.

Así, pues, la experimentación clínica sigue siendo siempre un campo explotable, en cuya producción debe

tenerse la suficiente confianza para labrarle y beneficiarle con el afán de la inteligencia, que es el sudor de la frente del médico. Cultívense también los demás campos, pero no se distraigan para uno solo las aguas bienhechoras que deben fecundarlos á todos.

Diremos por fin, terminando este artículo con otra comparacion, que al proceder segun queda expuesto, lograremos lo que un general de ejército que dispone todas sus armas en orden de batalla: utilizar de consuno todos los elementos de que disponen la ciencia y el arte para combatir á la enfermedad y á la muerte, nuestro enemigo comun.

N.

LITOLOPAXIA (1)

VI

Paralelo entre los dos métodos de litotricia.

Conocidos los principios sobre que descansa la *litotricia en largas sesiones*, el instrumental necesario, el modo de hacer la operacion y las complicaciones que se pueden presentar, vamos á razonar con detencion sus caracteres especiales, para que de este estudio podamos deducir si la *litotricia practicada en sesiones prolongadas* es digna de la fama que ha adquirido, y, por tanto, si debe introducirse en la práctica quirúrgica.

Como, por otra parte, nuestro ánimo no es hacer el paralelo entre la talla y la litotricia, dejaremos sentadas las condiciones que debe reunir un enfermo al que tenga que practicarse la litotricia. Estas son:

- 1.^a Cálculos que no excedan del volúmen de 4 y $\frac{1}{2}$ á 5 centímetros en su diámetro mayor.
- 2.^a Vejiga sana, ó, por lo ménos, sin padecer graves alteraciones.
- 3.^a Uretra suficientemente ancha para permitir el paso de los instrumentos.
- 4.^a Riñones sanos, ó lo más sanos posible.

En un enfermo que se encuentre en estas condiciones, ¿será ventajosa ó desfavorable la litotricia en largas sesiones? Hé aquí el problema que procuraremos resolver en el presente capítulo.

PRINCIPIOS EN QUE SE FUNDA LA LITOTRICIA EN SESIONES PROLONGADAS. — Desde Civiale hasta el año 1878, todo cirujano que practicaba la litotricia tenía como cierto el principio de que la fiebre, la cistitis y la nefritis consecutivas eran debidas al contacto del litotritor y la mucosa vesical.

Podrá ser exacto este principio, pero la observacion ha demostrado que el número de complicaciones de este género ha disminuido desde que se emplea la anestesia en todas las litotricias.

El Dr. Guyon dice, cuando trata de este asunto (2): «Desde el punto de vista de los accidentes febriles, yo admito sin pasion que hay circunstancias en que la anestesia presta grandes servicios. Numerosísimas observaciones que tengo recogidas,

son sumamente convincentes. Me he impuesto como regla, suprimir el dolor con ayuda del cloroformo, siempre que no tenga la garantía de no determinar sufrimientos, gracias á la lentitud, la dulzura y mesuramiento en el manejo de los instrumentos. El cloroformo está en particular indicado en los calculosos que padecen cistitis, en los que no se puede aplazar la operacion sino á costa de graves trastornos en el momento de la rotura de la piedra. Sin la anestesia la sesion sería imperfecta é incompleta: aquélla, sin el cloroformo, ofrece por este solo hecho muchas más garantías contra la fiebre que las operaciones ordinarias practicadas sin producir el sueño anestésico.

«He observado en un compofesor un violento acceso de fiebre despues de una exploracion que me hizo reconocer un cálculo. Sin embargo, cinco sesiones de litotricia con cloroformo no determinaron elevacion alguna de temperatura, pero sí produjo otro acceso de fiebre una exploracion que hice sin cloroformo para cerciorarme de que no quedaba ya fragmento alguno.

«Todo lo que hemos observado desde que empleamos el cloroformo en todas las operaciones de litotricia nos confirma aquella opinion. Estamos dispuestos á ir más léjos y á decir de un modo general que las operaciones de litotricia hechas bajo la influencia del cloroformo, ponen al enfermo á cubierto de los accidentes febriles» (1).

No son ménos elocuentes que las anteriores las palabras que tan sabio maestro emplea cuando se ocupa de la anestesia aplicada á la operacion en sí. «Triturar el cálculo, dice, es una de las maniobras más importantes de la operacion de la litotricia, y tiene en la mayoría de los casos la incontestable ventaja de poderla llevar tan léjos como se quiera, y, por consecuencia, multiplicar las prehensiones y reducir los cálculos á fragmentos tan pequeños que hagan de la evacuacion una maniobra inofensiva.

«El cloroformo os permitirá operar con muy poca cantidad de agua en una vejiga que no se contraerá si sabeis esperar el momento propicio.

«Yo tengo cuidado, bien lo sabeis, de precisar aproximadamente el tiempo durante el cual la vejiga está exenta de contracciones de un modo completo. En efecto, las maniobras de la litotricia las hago reloj en mano; pero no es para medir mi accion intra-vesical por un tiempo determinado por lo que consulto de vez en cuando al ayudante encargado de observar los minutos que se emplean en cada tiempo de la operacion, sino para establecer el contrapeso, teniendo en cuenta el tiempo de duracion de la tolerancia de la vejiga en un sujeto anestesiado. Esta tolerancia, caracterizada por la ausencia total de contraccion ó por la presencia de pequenísimas contracciones de corta duracion, puede ser prolongada» (2).

¿Cuál es el grado de contractilidad de la vejiga en su estado normal, y cuál el que tiene en estado de anestesia? Esto es lo que se han propuesto averiguar los Sres. Regnard y Desnos, haciendo varios experimentos en la Sorbona, para los cuales han puesto bajo la accion del cloroformo en dife-

(1) Véase el número anterior.

(2) Guyon, obra citada, pág. 557.

(1) Guyon, obra citada, pág. 955.

(2) Guyon, obra citada, págs. 960 y 961.

rentes condiciones, varios perros de razas y tallas diferentes. El bien pensado trabajo en que dan cuenta de sus observaciones, está resumido en esta concisa descripción:

Se introduce por la uretra una sonda en la vejiga, y se la fija por medio de una ligadura al nivel del glande. Esta sonda se articula con un tubo de cautchuc que se continúa con otro de cristal en forma de Y; á cada una de las tres ramas se fija otro tubo de cautchuc, de los cuales uno comunica con la sonda, otro con un manómetro de mercurio, y el tercero que queda libre, se puede abrir y cerrar mediante una llave de metal. A este último tubo se puede aplicar la cánula de una jeringa ó un aspirador, con objeto de hacer variar la presión de la vejiga. El manómetro consiste en un tubo de cristal en forma de U lleno de mercurio hasta la altura de 20 centímetros en cada rama. Para hacer funcionar el aparato es preciso llenarlo de agua por completo.

Esta descripción nos releva de indicar el modo como funciona.

Los experimentos hechos fueron 19, y en ellos se comprobó que la presión de la vejiga, estando ó no anestesiado el animal, dió el siguiente resultado:

1.º Las contracciones de la vejiga son actos reflejos bajo la dependencia de una sensibilidad especial, cuyo campo es la mucosa vesical y la de la región prostática de la uretra.

2.º La excitación de estos diferentes puntos da resultados diversos: llevada á la mucosa del cuerpo de la vejiga, da lugar á contracciones parciales que aumentan con la mayor tensión intra-vesical.

3.º Excitada la mucosa del cuello y de la uretra prostática, determina una contracción total del cuerpo de la vejiga que hace subir rápidamente la presión del líquido.

4.º Bajo la influencia de la inflamación, estas distinciones entre el cuello y el cuerpo de la vejiga subsisten, pero son menos marcadas sus diferencias.

5.º Durante la anestesia, las mismas leyes físicas subsisten algún tiempo después de la desaparición de la sensibilidad general.

6.º La vejiga tiene dos clases de sensibilidad: la general, que se manifiesta por dolores al contacto que desaparecen en el momento que se produce la resolución muscular, y la especial, manifestada por contracciones reflejas que resisten más que la otra á la anestesia, y que no desaparece sino cuando ésta ha ido algo más lejos.

7.º Cuando esta última sensibilidad ha desaparecido no se observa ya contracción alguna en la vejiga.

8.º De todas las partes de la economía, aquella en que tarda más en desaparecer la sensibilidad es el cuello de la vejiga.

9.º Cuando se suspende la administración del cloroformo, la vejiga se vuelve sensible y se contrae antes que la sensibilidad general reaparezca. La distensión por una inyección líquida produce una reacción mucho más viva que la excitación del cuello por un cuerpo sólido.

10. En una vejiga inflamada, las contracciones son tan bruscas como las de los músculos estriados.

11. En las inflamaciones crónicas, las contracciones son muy fácilmente despertadas y la vejiga se distiende con gran dificultad.

Todo cuanto hasta ahora llevamos dicho, nos prueba terminantemente lo exacto de los dos primeros principios sobre que Bigelow hace basar su *litotopaxia*, y lo exagerado de las ideas contrarias á la tolerancia de la vejiga. Así, pues, admitimos como consecuencia las sesiones largas, puesto que una vez que la anestesia puede emplearse con ventaja, podemos en una sola sesión romper un cálculo de regulares dimensiones, con lo que nos ahorramos, por otra parte, introducir y sacar los instrumentos en diferentes días, maniobra difícil, y á veces imposible, á causa de las inflamaciones que en todo el trayecto del conducto uretral se pueden presentar.

El empleo de la anestesia y las sesiones prolongadas se completan, y si podía emplearse la primera practicando sesiones cortas, no se podían emplear las sesiones largas sin el uso del cloroformo. Con efecto, á los pocos minutos de haber introducido el litotritor, la vejiga se contrae, el líquido que contiene es expulsado al exterior entre el tallo del instrumento y la uretra, sobrevienen las contracciones espasmódicas de los músculos del perineo y de la aponeurósis media, haciéndose de todo punto imposible continuar la operación. Nada de esto sucede con la administración del cloroformo, según han demostrado los experimentos de Regnard y Desnos, de que nos hemos ocupado, y los operados de Guyon que hemos tenido ocasión de ver.

Una regla se desprende de lo anteriormente dicho, y es: que la anestesia debe llevarse hasta un grado bastante intenso, porque de no ser así, conseguiríamos hacer desaparecer la sensibilidad al enfermo, y con ella, la general de la vejiga, pero por lo que en la ley 6.ª dijimos, persistiría la sensibilidad refleja de la misma vejiga que impediría llevar á cabo la operación.

Cuando Guyon no puede en una sesión limpiar completamente la vejiga y tiene que repetir la operación, no hace uso de la anestesia las otras veces que emplea el litotritor ó el aspirador, á no ser que tenga que prolongar la operación durante mucho tiempo. La razón para seguir esta conducta, es que cuando tiene que repetir la sesión, es ésta de tan corta duración, que no da tiempo á la vejiga para contraerse, efecto del cansancio; y además, que parece que el órgano se ha acostumbrado ya al contacto de los instrumentos y por eso tolera en su interior los de que el cirujano se sirve.

La fama que en estos últimos tiempos ha alcanzado la cocaína como anestésico local, exigía su aplicación á la litotricia, como en efecto lo han hecho el americano Weir y el alemán Burns.

El primero, ha operado un hombre de setenta y dos años que padecía desde largo tiempo hipertrofia de la próstata, acompañada de varios trastornos urinarios que fueron tratados por el Dr. Gouley. Después de varios años de bienestar relativo, reaparecieron los dolores. Examinado por el Dr. Roberto Weir, encontró un cálculo que medía próximamente dos centímetros.

Se practicó la litotricia sin otro resultado que

hacer sufrir horriblemente al enfermo, por no haber sido anestesiado en atencion á padecer una lesion cardíaca muy intensa. En vista del mal resultado de esta primera tentativa, el Dr. Weir pensó emplear la cocaina disuelta en agua, administrada en inyecciones.

El 5 de Febrero se verificó la operacion. Lavó repetidas veces la vejiga con agua caliente, despues de lo cual inyectó una disolucion de cocaina al 4 por 100, que dejó dentro de aquélla durante quince minutos. Añadió despues de este tiempo una cantidad de agua suficiente para dar al órgano vesical la distension que se necesita para hacer la operacion, é introdujo el litotritor, consiguiendo que el dolor experimentado fuera tan sólo el que produjeran los instrumentos cada vez que pasaban por la uretra.

El tiempo que se tardó en la operacion fué de ocho á diez minutos, suficiente para poder hacer ocho presas, que trituraron el cálculo, y para extraer los fragmentos con el aspirador de Bigelow (1).

La observacion del Dr. Burns, profesor de Tübingen, se refiere á la operacion hecha en un jóven de veintin años, que sufría hacia cuatro dolores intensos debidos á la presencia de un cálculo, cuya enfermedad no había sido diagnosticada como producida por el cuerpo extraño. El reconocimiento minucioso de la vejiga permitió asegurar la presencia de una piedra muy dura, rugosa, de dos centímetros y medio de diámetro, complicado con cistitis intensa, orina muy alcalina, mal estado general y fiebre vespertina bastante intensa.

La cocaina, empleada el día de la operacion, permitió dar á la vejiga una insensibilidad completa, mediante una disolucion al 2 por 100. Despues de hacer la inyeccion de 40 gramos en aquel órgano, se introdujeron en la uretra otros 10 de la misma solucion, colocando al enfermo sucesivamente acostado por la espalda, los lados y el vientre, para que la disolucion estuviese en contacto directo con todas las paredes de la vejiga. Ocho minutos despues se hizo una inyeccion de ácido bórico, é inmediatamente se introdujo el litotritor.

Durante el tiempo que este instrumento permaneció dentro de la vejiga el enfermo no sintió dolor alguno, notando apenas los movimientos que el operador le imprimía. Pero cuando se verificó la extraccion de los fragmentos por medio del aspirador se fueron despertando poco á poco los dolores, que llegaron á ser muy intensos al final, cada vez que el aparato llenaba el órgano de líquido.

Para impedir la inflamacion y la formacion de pus que pudieran sobrevenir, se hizo despues de terminada la operacion una inyeccion de emulsion glicerínada de iodoformo al 10 por 100. A los tres días de operado pudo el enfermo abandonar el lecho, sin sufrir ni los dolores que ántes producían la miccion y los movimientos, ni notar los fenómenos que debían atribuirse á las consecuencias de la cistitis (2).

(1) Comunicacion leida en la sesion del 21 de Febrero de 1885 ante la Sociedad de Cirugía de Nueva York, por su presidente el Dr. Roberto Weir. *The New-York Médical Journal*, 14 Mayo 1885.

(2) *Annales de la Société Médico-chirurgicale de Liège*, artículo del Dr. Delbastaillé, Junio de 1885.

Los dos cirujanos cuyos trabajos acabamos de citar han empleado, como puede verse, una disolucion proporcionalmente tenue de cocaina comparada con la que en otras operaciones de órganos diferentes usan los prácticos, y aún en otra litotricia hecha en *Saint-Peter Hospital*, de Lóndres, en la que se empleó la cocaina en proporcion de 14 gramos 40 centigramos (4 dracmas) por 100.

Nosotros hemos empleado esta sal en operaciones de uretrotomía interna y en fimosis por alargamiento prepucial, y mientras para conseguir una completa insensibilidad en los últimos casos hemos necesitado llegar hasta el 10 por 100, en los primeros, en aquellos que nos propusimos la anestesia de la uretra, la conseguimos con sólo una disolucion al 6 ó al 8 por 100. Y si la sensibilidad de la mucosa de la vejiga está en relacion con la de la uretra en la misma proporcion que la de ésta con la del prepucio, nos explicamos el por qué de necesitarse tan corta cantidad de cocaina para obtener la insensibilidad de la vejiga.

El Dr. Burns ha observado que el efecto anestésico va desapareciendo así que va siendo mayor el tiempo trascurrido de practicada la inyeccion, lo que prueba que aquella propiedad es relativamente corta, toda vez que durante los veintidos minutos primeros, que fueron los que se invirtieron en romper el cálculo, nada notó el enfermo, mientras que la evacuacion con el aspirador fué ya muy dolorosa.

Pudiera evitarse este inconveniente que al parecer tiene la anestesia por la cocaina, el de desaparecer pronto su efecto, repitiendo las inyecciones varias veces durante el tiempo que dure la operacion, especialmente en el que media entre la aplicacion del litotritor y del aspirador, con lo que nos ahorráramos el dolor y no se presentarían las contracciones espasmódicas de la vejiga, tan molestas en algunos casos en que se prescinde de los anestésicos.

Si así sucediera, contaríamos con un precioso medio anestésico para aquellos casos en que el cálculo fuera pequeño, y en que por lo mismo no se necesitara ni largo tiempo ni grandes maniobras para convertirlo en polvo primero y extraerlo despues, reservando la anestesia con el cloroformo para las operaciones que exigieran mayor tiempo, tres cuartos de hora á hora y media, y que por lo mismo viniera el cansancio de la vejiga manifestado por las contracciones, las cuales sólo con una gran administracion de cloroformo pueden ser vencidas.

Si las observaciones con la cocaina, que de hoy en adelante se hagan, dan tan buenos resultados como los obtenidos por Wier y Burns, la cirugía de las vías urinarias se enriquecerá con un medio anestésico que en gran parte vendrá á reemplazar al cloroformo.

DR. ALEJANDRO SETTIER.

(Se continuará.)

APUNTES DE VACUNOLOGÍA

VI

DE LAS RESES VACUNÍFERAS

III. — Parte económica.

En el presupuesto anual de los Institutos de vacuna sostenidos por administracion directa del Estado ó Corporaciones oficiales figura por una cifra relativamente respetable el alquiler de las reses que para el cultivo se emplean, y esta cantidad, que seguramente no existe en el presupuesto de gastos de los establecimientos particulares si sus propietarios conocen á fondo la materia, debe borrarse de los que tienen carácter oficial, no existiendo, en mi sentir, razon ninguna para que el Estado, Provincia ó Municipio dediquen á esta partida del material cantidades no necesarias susceptibles de mejor empleo, ya que la práctica demuestra de una manera indiscutible el mayor gasto que origina todo servicio oficialmente administrado con relacion á los mismos ó análogos encomendados á la iniciativa particular.

No hay, sin duda alguna, práctica más inconveniente y costosa que la de alquilar las reses que al cultivo de la vacuna se dedican: por este procedimiento tan sólo se consigue que sean las reses las peores que en el mercado se presentan, no tener sobre ellas el derecho de propiedad necesario para someterlas á todos los tratamientos y operaciones que se aconsejan, exponiéndose á que un profano completamente extraño al centro vacunógeno imponga su veto á determinadas prácticas de técnica científica, so pretexto de defender sus intereses y escudado tras un indiscutible derecho de propiedad sobre los animales; gastar inútilmente proporcionando un lucrativo negocio á cualquier tratante en ganados que consiga monopolizarlo, y hasta en alguna ocasion carecer en el preciso momento de las reses necesarias, sobre todo si, como en el Instituto del Estado ocurre, no se hace este servicio con las formalidades de subasta.

Comprando las reses, todas son ventajas enfrente de tan graves inconvenientes como su alquiler significa.

Así como el Estado adquiere con derecho de propiedad los caballos que para el Ejército son necesarios, enajenando los que en el servicio se inutilizan ó envejecen, de igual manera puede adquirir las reses que en sus Institutos necesite, enajenándolas tan luego las haya utilizado; con la ventaja para el segundo caso de que, así como el caballo por sus propias circunstancias vale cuando se le vende como deshecho mucho menos que cuando se le compró, la ternera vacunífera, si estuvo bien alimentada y cuidada, debe valer y realmente vale más en el momento de la venta. Una ternera bien alimentada y sana debe aumentar diariamente $\frac{1}{60}$ de su peso, y por tanto, la que pesó 90 kilos, por ejemplo, debe alcanzar á los treinta días de permanencia en un Instituto de 100 á 110 kilos.

Para la compra de las reses debe tenerse muy en cuenta los datos que he apuntado y someterlas á una seleccion inteligente que dé por resultado adquirir, á medida que se presenten, sin temor á reunir considerable número de animales, solamente buenos tipos en que concurren, á más de los caracteres de reses vacuníferas, los de algunas de las razas lactógeno ó de cebo, con lo que se consiguen las ventajas especiales juntamente con las de una venta fácil por la rapidez del cebo.

Una ternera da como término medio 50 á 60 kilos de carne por cada 100 de peso bruto: tomando el tipo medio á que la carne de estos animales se ha vendido en el mercado durante un año, puede fijarse *a priori* un tipo por kilo bruto para la

compra como para la venta, sin limitar el peso total de las reses que se adquieran, y, partiendo del dato primeramente apuntado, resulta que aún cuando se cargue al valor de las reses en venta solamente el 50 por 100 de su aumento de peso, ha de resultar necesariamente beneficiado el Instituto que así lo practique é igualmente el comprador. Esto es sencillo y perfectamente práctico: fijese como día de compra y venta en el establecimiento el mismo que en la localidad se haga mercado de ganados, páguese las reses al contado y con arreglo á un tipo prudente y fijo, establézcase la venta con iguales condiciones, y los grandes como los pequeños ganaderos y hasta los mismos tratantes concurrirán allí donde se les ofrecen seguras garantías de equidad y ventaja, ántes que pasar por las condiciones siempre onerosas de los negociantes acaparadores.

La reunion de reses en número relativamente considerable, que es la consecuencia del sistema de provision que aconsejo, determina el que las estancias sean asimismo más numerosas, y por tanto, mayor la cantidad que á la alimentacion de los animales haya de destinarse; pero este aumento de gasto puede subsanarse con creces mediante el beneficio de venta y el aprovechamiento de los estiércoles.

En el artículo anterior insistí en la necesidad de mantener en los establos una esmerada limpieza, que si se hace bien significa un considerable contingente de estiércol cada día, cuya extraccion se paga ordinariamente, sin que á pesar de ello esté el establo todo lo limpio que debiera: es, pues, necesario y ventajoso que un Instituto tenga, independiente de sus establos, un depósito propio destinado á tales materiales, donde una ó más veces, segun las necesidades, se reunan los producidos cada día por dependientes afectos al establecimiento, con lo que se consigue mayor esmero en el estado de limpieza de los establos y una utilidad efectiva, casi por sí sola bastante á cubrir los gastos de alimentacion de los animales.

Considerando que las reses vacuníferas deben estar sometidas á un régimen, del que ya me ocupé, análogo al de cebo, puede calcularse en 8 á 10.000 kilos de excrementos y 1.500 á 2.000 de orinas la cantidad anualmente producida por cada res; suponiendo ahora un Instituto, por ejemplo, el del Estado, en que se utilicen por término medio 100 terneras cada año, éstas suponen, mediante el sistema de compra, unas 25 estancias diarias, las que significan un total de 237.000 á 300.000 kilogramos anuales de estiércol: reunidos estos materiales en sitio conveniente, acondicionados como la práctica aconseja para su conversion en abono utilizable, teniendo en cuenta que las orinas y excrementos de las reses en conjunto contienen 15,34 de nitrógeno por kilogramo en el estado fresco, y que el kilogramo de nitrógeno en abono vale para las industrias agrícolas 2 pesetas próximamente, resultarían cada año de 3.500 á 4.600 kilogramos de nitrógeno en abono, con un valor mínimo de 7.000 á 9.000 pesetas, cuya cantidad se pierde, generalmente aumentada con la que se paga por extraccion de los estiércoles.

Es evidente é incuestionable que tomado por ejemplo el Instituto del Estado, ha costado este establecimiento en diez años, como cifra mínima, 88.000 pesetas más de lo que debiera, considerando solamente las cantidades perdidas con los estiércoles y las satisfechas por alquiler de reses. No ignoro, sin embargo, que á pesar de estas cifras tan elocuentes y algunas otras que pudiera presentar, se ha de oponer á estas mis afirmaciones y consejos, por unos, el calificativo de utopías; por otros, el socorrido argumento de que el Estado, la Provincia ó el Municipio no pueden constituirse en negociantes: á los primeros rogaré consideren solamente que llevo más de diez años dedicado á la *vacunología práctica*, habiendo or-

OFTALMOLOGÍA

ganizado por mi sola iniciativa, allí donde no era conocida la vacunacion animal, un servicio de carácter general cuyos resultados son de todo punto evidentes; á los segundos recordaré que para todos los servicios oficiales se compra el material necesario y se enajena el inútil, y asimismo, que no supongo exista razon alguna que demuestre sea necesario distintivo de los servicios oficiales el despilfarro, y que juzgo puede ser con ellos perfectamente compatible una prudente y verdadera organizacion económica.

Suponga el lector por un momento un agricultor á quien faltare el conocimiento empírico ó racional de los terrenos que ha de cultivar: ¿qué habría de ocurrirle? A cada paso un tropiezo, á cada momento un problema sin resolucion posible, á cada cosecha una decepcion acaso. Pues suponga ahora que el agricultor en cuestion es un vacunólogo: ¿cuán necesario no ha de serle el conocimiento profundo del terreno en que ha de cultivar la preciosa semilla!

Poner de manifiesto esta verdad es uno de los fines que he perseguido al ocuparme de las reses vacuníferas, y otro, evidenciar que es de todo punto necesario é imprescindible figuren los profesores veterinarios en el personal de los Institutos de vacunacion.

Léjos de mi ánimo abrigar tan sólo las más ligeras sospechas de que falte al personal médico de los Institutos de vacunacion todos los conocimientos extensos, extensísimos, que acerca del ganado vacuno le son necesarios; ántes muy al contrario, creo, y creo firmemente, que todos dominan por completo tan difícil materia; pero ante el tribunal de la verdad yo les preguntaría si tenían conciencia de que todas las reses que hubieran utilizado como vacuníferas, sin el concurso pericial de un profesor veterinario, estaban realmente sanas, y si durante el desarrollo del proceso se inició ó no alguna dolencia cuya presencia contraindicara el empleo del producto específico como materia inoculable, y tengo absoluta evidencia de que ni uno solo de los médicos que forman tan brillante personal podría contestar afirmativamente.

La presencia de profesores veterinarios en los Institutos de vacunacion se impone, cada día siéntese su necesidad de manera más tangible, y á medida que la moderna profilaxología se constituye, resulta más amplia su esfera de accion y más importantes sus funciones. En un Instituto que comprenda su mision como muy superior á vacunar y revacunar, no es posible dar un solo paso en el terreno experimental sin el concurso inteligente de los profesores veterinarios; hasta en aquel que limite sus funciones á tan pequeño concepto, tal entidad facultativa es irremplazable; y si del terreno puramente científico descendemos al económico, aumentaría, si fuese posible, su importancia. La eleccion de los animales, su alimentacion en cantidad y calidad con relacion á las estaciones y especiales circunstancias, el cuidado de las mil dolencias que en las reses pueden presentarse, son otros tantos motivos que imponen como medida económica la presencia en los Institutos de profesores veterinarios, á los que, por otra parte, y como entidad científica, debe la vacunología muchas de sus más preciadas conquistas.

ANTONIO SIERRA Y CARBÓ.

Ex director del Instituto de Vacuna de Puerto Rico.

I. Últimos estudios sobre la catarata: Oclusion inmediata de la herida corneal, por Galezowski (1). — II. Una conferencia importante. — III. Casuística.

I

La operacion de la catarata ha progresado rapidísimamente, y los resultados que de ella se obtienen son de día en día más satisfactorios, hasta el punto de poder considerarse como excepcionales los fracasos, que sólo se presentan por traumatismo en individuos débiles ó deteriorados. El éxito de la operacion depende, sin duda alguna, del modo de efectuarla, así como de las curas consecutivas. Desde los trabajos de Jacobson, Mooren y De Graefe, los oftalmólogos de todo el mundo admitieron los principios sostenidos por estos eminentes autores, segun los cuales, en la extraccion de la catarata era necesario cortar el iris, entre otras razones, para prevenir la supuracion del colgajo corneal; la practicaban en el borde periférico (esclero-corneal) ó en la esclerótica misma, para dar á la herida la forma más lineal posible, facilitando su coaptacion. Tal era la opinion predominante entre los oftalmólogos y aceptada hasta el día.

Yo fui el primero que en 1882 tuvo la idea de volver á la extraccion de la catarata sin incidir el iris y evitando la incision de la esclerótica para hacerla en la córnea, al ver que la supuracion sobrevenia á pesar de la escision previa del iris, tal como la recomendaba Mooren. Los resultados de esta operacion han sido más favorables que los de De Graefe, como lo he demostrado en mi comunicacion á la Sociedad de Cirugía en 1882 y tambien en la que dirigí á la Sociedad francesa de Oftalmología y al Congreso de cirujanos franceses. En ambas notas he procurado demostrar tres puntos importantes, sobre los cuales insisto hoy más que nunca: 1.º Que el abandonar el método alemán y el inclinarme al francés, es porque en mi incision y *modus operandi* hay condiciones de ejecucion completamente peculiares que me permiten considerarlos como un procedimiento propio. 2.º Que la escision del iris ni puede ni debe abandonarse por completo, reservándola para casos excepcionales como las adherencias del iris, las sinequias posteriores, en las dislocaciones de la lente, en la opacidad de la cápsula ó cuando ésta ha de ser extraida con la lente. 3.º Que los resultados de la operacion dependen, tanto del modo de practicarla, como de las curas sucesivas.

En una obra que tengo en preparacion acerca de la catarata en general, pienso desarrollar las cuestiones que se refieren á los dos primeros puntos. La tercera proposicion, relativa á las curas, desempeña un papel importantísimo y me ha preocupado durante largo tiempo. Mucho he trabajado para investigar la causa que determina la supuracion en individuos en quienes no se encuentra justificada. Las condiciones higiénicas generales, las influencias atmosféricas y las constituciones morbosas han sido sucesivamente analizadas y comparadas, sin que nada explique este accidente que se presenta á veces cuando es ménos esperado.

Acudiendo á los principios de Pasteur, quien cree que la supuracion no puede producirse sino mediante la infeccion de la herida por los microbios, pensé que las lágrimas podrían, aún en condiciones normales, contener microbios, y que en ciertas condiciones patológicas pueden multiplicarse, y puestos en contacto con la herida corneal, infectarla y determinar la supuracion. Esta cuestion solamente podría dilucidarse mediante una observacion microscópica delicada de las lágrimas. Invité á mi discípulo el Dr. Salterai, de Montevideo, para que hiciese un estudio completo del líquido en cuestion, y ayudado por el Dr. Poey, de Montevideo, me comunicaron los resultados siguientes:

Investigaciones microscópicas acerca de los microbios de las lágrimas. — El resultado de los primeros experimentos, que deben repetirse y comprobarse, se obtuvo en la Clínica de Partos, y es el siguiente: No habiendo dado ningun resultado positivo el exámen directo de las lágrimas mediante el microscopio, tomamos una gota de ella y la depositamos en uno de los matraces de cultivo que se usan en estos experimentos. Tres días despues el caldo se puso turbio, y al exa-

(1) Aunque de este trabajo de Galezowski hemos dado ya una idea, le creemos por su importancia digno de ser publicado íntegro.

minarle hallamos en casi todas las preparaciones (en tres de ellas de un modo dudoso) monococos, diplococos y masas de zooglea. En uno de los matraces descubrimos también algunas cadenas bien desarrolladas. Los experimentos fueron catorce, y con excepción de tres, encontramos en todos los mismos elementos.

¿Qué deducciones podemos sacar de estos experimentos? ¿No podrá pensarse que los mismos elementos que se han observado en la oftalmía purulenta y en el pus del saco lagrimal de la dacrio-cistitis, existen, aunque en menor cantidad, en las lágrimas normales? Los recientes trabajos de Schmitt-Rimpler y de Satler han demostrado que el pus del saco lagrimal contiene diversas formas de micro-organismos. La existencia de microbios en las lágrimas normales mezcladas con el pus del saco lagrimal no puede, pues, ponerse en duda. Fácilmente se comprende que si los microbios se multiplican mientras los párpados están cerrados, y la secreción de la membrana mucosa ocular se detiene, la herida corneal, abierta y lubricada por las lágrimas más o menos alteradas, se impregna por ellas, y los microbios penetrando en la herida producen una irritación, infectan sus bordes y determinan la supuración con todas sus consecuencias. Para evitar este peligro he pulverizado sobre el ojo durante y después de la operación los vapores fenicados, que no han disminuido la predisposición para la multiplicación de los gérmenes. Empleé, siguiendo el ejemplo de otros autores, el tratamiento antiséptico por el ácido bórico, el ácido fénico y el sublimado; pero todos estos medios sólo pueden ser eficaces cuando se ponen en contacto con la herida, y cesan en su acción desde el momento en que los párpados están cerrados y comprimidos por el vendaje. Sin embargo, los accidentes supuratorios se presentaron con menos frecuencia que con las curas antiguas.

Después de estos experimentos ineficaces, dirigidos particularmente contra microbios que esperaba destruir, pensé que sería más provechoso el proteger la herida contra la entrada de estos microbios y favorecer la cicatrización por primera intención. Me propuse aplicar una sustancia glutinosa sobre la herida de la córnea. El problema era difícil, en cuanto se necesitaba aplicar una materia que no irritara por su contacto la córnea ni la conjuntiva. Después de numerosas pruebas logré componer una especie de emplastro glutinoso que podía ser fácilmente tolerado por el ojo adhiriéndose a la herida, disolviéndose lentamente con las lágrimas, y que desaparecía al cabo de diez ó doce horas. Esta preparación no es más que una delgada capa de gelatina muy flexible y preparada para mí por el farmacéutico Sr. Wosk. Para usar con buen resultado estos emplastos y sostenerlos en posición durante el tiempo necesario, es preciso que tengan cierto grosor; los que uso de ordinario tienen de medio á un milímetro, pero creo que aún debieran ser más gruesos. Para hacer que el ojo resista mejor la gelatina cubro las dos superficies del disco con una disolución concentrada de cocaína, y añado también una disolución acuosa de sublimado en la proporción de 25 centigramos por 1.000. Una cara del emplastro se cubre también con una materia glutinosa que le fija ligeramente á la córnea é impide que se mueva por los movimientos de los párpados. Calculando la proporción de sublimado y de cocaína que se emplea en la preparación de estas gelatinas, puede decirse que cada centímetro cuadrado contiene 0,1 de clorhidrato de cocaína y 0,0005 de sublimado. Generalmente empleo cuadritos de centímetro y medio redondeados en los ángulos y en uno de cuyos lados practico pequeñas incisiones. Preparados de este modo, los tomo con unas pinzas delgadas y planas, y después de mojarlos en agua caliente meto el borde no cortado debajo del párpado superior; coloco entonces el borde incindido debajo del párpado inferior y cierro el ojo con un vendaje compresivo. Los resultados de esta cura han sido hasta ahora en extremo satisfactorios. La he usado en muchos de mis enfermos de catarata y he obtenido rápidamente la cicatriz por primera intención con perfecta coaptación de los bordes. Generalmente abro los párpados entre las cuarenta y ocho y las setenta horas después de la operación, y casi siempre he encontrado cerrada la herida y el ojo curado por completo; así, he podido levantar el vendaje al cuarto ó quinto día. Nunca he encontrado en el ojo el menor vestigio de la capa de gelatina, lo cual prueba que se disuelve completamente en las lágrimas. Algunos enfermos se han quejado de calor y de ligero escozor, durante media ó una hora, después de la operación; otros se han quejado durante la primer noche de sensación de arenillas; pero en ninguno de estos casos ha

habido necesidad de intervenir. Llevo ya empleadas estas curas gelatinosas en 19 casos de catarata, en uno de estafiloma cónico pelucido, en uno de iridectomía hecho en un caso de úlcera perforante de la córnea: en todos ellos he obtenido la cicatriz por primera intención y sin la menor señal de irritación. Uno de los casos de catarata era doble con una dacrio-cistitis supurativa antigua. Vivía en el campo, por lo cual nunca se había curado de su padecimiento lagrimal, y tuve que operarle á pesar de la supuración del saco; en este caso dió la cura gelatinosa los mismos resultados excelentes que en los demás. La herida había cicatrizado por primera intención al cuarto día; quité entonces el vendaje y pude comenzar el cateterismo del conducto lagrimal desde el día siguiente. Hé aquí la historia de este caso, hecha por mi jefe de Clínica, Mr. Desjagnets:

Catarata derecha; operación; tumor purulento lagrimal del mismo ojo; curación con restablecimiento completo de la vista. — M. T., de setenta y dos años, Labrador de Gouvieux, tenía una catarata completa doble. Se le operó de un ojo el 28 de Septiembre de 1885. La operación se efectuó según el procedimiento adoptado por Mr. Galezowski en estos tres últimos años: colgajo corneal superior sin iridectomía. La cura se hizo con disco de gelatina antiséptica colocado sobre la herida. El paciente tenía antes lagrimeo del mismo ojo, por lo que se le infingió el punto lagrimal inferior y se le hizo el cateterismo durante ocho días. El lagrimeo y la conjuntivitis consecutiva se modificaron lo bastante para poderse hacer la operación. Al día siguiente de ésta no se levantó el vendaje porque el enfermo no se quejaba de ningún dolor. Al segundo día se examinó el ojo, hallándole en excelente estado. La buena adaptación de la herida, el restablecimiento de la cámara anterior, la limpieza de la pupila eran satisfactorios; pero la región anterior del saco se presentaba enrojecida, abultada é inflamada. Oprimiendo ligeramente en aquel sitio, salía pus por el punto inferior incindido; habíase formado un tumor lagrimal en el saco, cuyo sondaje se hacía ocho días antes. A pesar de lo reciente de la extracción, se pasó una sonda y se aplicó un vendaje compresivo. Desde aquel día, en todas las curas se encontraban las vendas llenas de pus y el globo del ojo bañado en el mismo líquido, aunque sin presentar reacción alguna inflamatoria. Todos los días se practicó el sondaje y después de vaciar dos veces al día el saco, se lavaba el ojo con una disolución fenicada al 1 por 100. A los ocho días desapareció casi por completo la supuración y la cicatriz de la córnea era casi perfecta. El 9 de Octubre salía el enfermo completamente curado y con una agudeza visual de $V = 1$.

Sería inútil que insistiera más acerca de las ventajas de la cura gelatinosa antiséptica. Los resultados satisfactorios obtenidos hasta ahora me hacen esperar que muy pronto será adoptada por todos, no solamente en el tratamiento de las heridas de la córnea consecutivas á la operación de la catarata, sino también en el de las úlceras de la córnea y en el de las heridas y quemaduras de la córnea y la conjuntiva. Varios remedios pueden añadirse al disco, y puestos en contacto con la córnea, obrarán satisfactoriamente sobre las úlceras perforantes y otras formas de queratitis.

II

En el hospital de enfermedades de los ojos de Newcastle-on-Tyne ha dado el Dr. Jeaffresson una importantísima conferencia, en la cual pueden considerarse resumidos los últimos adelantos de la Patología ocular en el asunto de la «catarata» y las operaciones practicadas para su curación.

Comenzó el conferenciante por afirmar el interés de este asunto, asegurando que era de los primeros en la Patología quirúrgica. Las amputaciones y las resecciones dejan tras de sí miembros mutilados ó inútiles, después de haber puesto en grave peligro la vida del operado. La operación de la catarata ni aún dolor produce, y devuelve, en cambio, su integridad funcional á un órgano sin el cual la vida sería insufrible para muchos. Tiene algo de mágica esta transición de la oscuridad á la luz, y si es grande el contento del paciente, no lo es menor el del cirujano al contemplar el resultado de su benéfica obra. Nada más justo que el sentimiento de orgullo y satisfacción que nos produce al lanzar una ojada sobre el ojo operado, el verle con la córnea transparente y la pupila perfecta y negra. Para el enfermo, los objetos, primero confusos, van adquiriendo líneas más precisas y pronto su rostro se ilumina con la expresión de la alegría más inefable. Pero nada más amargo que el ver como resultado de

nuestros esfuerzos que ni un rayo de luz penetra en los ojos del desgraciado que se nos confió, sobre todo cuando nos queda en la conciencia la sospecha de que quizás por el desatendido de un detalle ó por una falta de cuidado habremos llegado á aquel éxito fatal, en las operaciones como en todos los acontecimientos de la vida nada enseña tanto como los primeros desengaños, y si sabemos aprovechar las lecciones de nuestra propia experiencia, sacándolas de nuestros fracasos, aumentaremos siempre la proporcion de nuestros triunfos. Si algo puede decirse que caracteriza á la Cirugía de la época actual, siendo, quizás, la causa de su grado de perfeccion, es el aumento en el esmero y en la atencion que el cirujano concede á cada caso en particular, y si esto es plausible en la Cirugía general, lo es aún más en la oculística. La proporcion del éxito de los cirujanos depende de esto, y todos deben persuadirse de que es preferible andar un camino moderado, en el cual se nos deba los beneficios obtenidos, que no andar un camino más largo, en el que nuestra intervencion pueda ser indiferente. Entró luego el autor en algunas consideraciones anatómicas y fisiológicas preliminares.

Como en el estado fisiológico la lente y su cápsula son en absoluto transparentes, cualquiera opacidad de la una ó de la otra constituye un estado patológico que se ha denominado *catarata*, nombre cuya exactitud pudiera discutirse, pero que, sancionado ya por el tiempo, debemos aceptarle. Como quiera que existen muchas variedades de cataratas, se han ideado muchas clasificaciones; ninguna de ellas es completa, muchas ni son científicas, y cuando las enumeráramos todas se comprenderían las dificultades que el asunto lleva consigo. En primer lugar, se ha tomado por base de clasificación la localización anatómica, y decimos que una catarata es lenticular ó capsular, segun que la opacidad reside en la lente ó en la cápsula. Las cataratas son corticales ó nucleales, segun se encuentran afectadas las partes periféricas ó centrales; también se llama laminar á la en que sólo se encuentra opaca una capa intermedia entre el núcleo y la corteza. La catarata capsular, como iremos viendo, no tiene una existencia real, y depende de modificaciones en la capa de células que se encuentra inmediatamente por debajo de la cápsula; estas modificaciones pueden presentarse en la cápsula anterior y en la posterior, debida en ésta á causas diferentes. Cuando se limita á los polos, la opacidad se llama catarata polar anterior ó posterior; cuando la lente y la cápsula se encuentran afectadas, decimos que hay una catarata capsulo-lenticular. Cuando clasificamos con arreglo á la edad admitimos las variedades infantil y senil; cuando con arreglo á la consistencia, admitimos las cataratas dura, blanda y cretácea. Si se quiere adoptar cierta idea etiológica hablaremos de cataratas traumáticas, diabéticas, seniles y secundarias. Por lo demás, la mayoría de las cataratas que se nos presentan son lenticulares y ocurren en personas de avanzada edad; dos modos tienen entonces de producirse: la esclerósia, condensación ú opacidad, que constituye la esencia del padecimiento, comienza, ó por el centro de la lente y se la llama nuclear, ó por las partes periféricas y se la llama cortical, aunque en los períodos ya avanzados no siempre se puede decir á cuál de estos grupos ha pertenecido una catarata. La forma nuclear, como se presenta en el centro de la lente, da en su principio lugar á una opacidad nebulosa mal definida, que á veces produce más trastornos en la vision de los que pudieran esperarse por un exámen superficial. La cortical aparece radiada en forma de estrella en la periferia, y por su situacion en un principio interrumpe menos la vision, y aún más adelante comparativamente con la nuclear impide menos el paso de la luz. Segun la experiencia del autor la catarata nuclear se presenta más tarde en la vida que la variedad nuclear, que es la más comun de las dos, y se encuentra en la mayoría de casos en que la catarata se presenta en una edad relativamente precoz; las cataratas nuclear y cortical forman la mayoría de las que se presentan en los viejos, por lo cual se las llama seniles; pero hay otras variedades de opacidad que afectan á la sustancia de la lente. Hay algunas que pudieran llamarse lechosas, en las que la periferia no sigue la forma habitual de degeneracion lenta, sino que se presenta rápida y difusamente por todas partes; puede, y sucede con frecuencia, efectuarse una liquefaccion en la cual flota el núcleo, á cuya forma se le ha denominado de Morgagni. Esta se presenta en un período ménos avanzado de la vida que las anteriores, y con frecuencia solamente en un ojo. Tenemos aún otra forma de catarata lenticular, que se ha llamado laminar, y que consiste en una opacidad de algunas

capas de la lente mientras que permanecen transparentes el núcleo y la parte cortical; también suele ser esta forma congénita, aunque no siempre. Las cataratas capsulares pueden presentarse combinadas con las lenticulares y corticales como una degeneracion senil, pero no suele ser frecuente el que hasta los últimos períodos de su desarrollo se afecten las células intra-capsulares. A veces, sin embargo, comienza la opacidad en esa forma, sobre todo en individuos de mediana edad y que por influencias hereditarias tienen predisposicion á la catarata. Una de las formas más comunes de catarata capsular es la llamada piramidal ó polar anterior, por presentarse en el polo anterior de la lente; puede ser consecuencia de la oftalmia purulenta en las primeras edades de la vida, pues dejando esta enfermedad á veces una ulceracion ó abertura de la córnea por donde se pierde el humor acuoso, el cristalino adelanta hasta tocar la superficie de la córnea, y contrae adherencias con la base de la úlcera. Esto hace que el humor acuoso pueda volver á acumularse, y determina un desprendimiento de la lente, que vuelve á su primitiva posición, pero llevando en el punto por el que se puso en contacto con la córnea una placa de exudacion inflamatoria, que á veces tiene un forma piramidal cuando se la mira de perfil. La iritis determina á veces la catarata capsular depositando exudados inflamatorios sobre la superficie de la cápsula. Pueden presentarse fenómenos análogos á los que ocurren en la superficie anterior de la cápsula en su parte posterior, y entonces tenemos la catarata polar posterior; ésta es, generalmente, resultado de la exudacion inflamatoria procedente de la superficie anterior de la hialoides que envuelve al vítreo. Las opacidades capsulares que resultan de las operaciones generalmente no son capsulares, sino que resultan de una exudacion inflamatoria que envuelve pequeñas porciones de sustancia lenticular que no han salido con la lente en el momento de la operacion.

C. M. C.

(Se concluirá.)

SECCION PRÁCTICA

ANEURISMA DE LA POPLÍTEA

D. Ismael Savoini y Fortis, de treinta y tres años de edad, soltero, fondista, de constitucion débil, temperamento nervioso, vida arreglada y sin antecedentes patológicos.

El 20 de Abril de 1882, hallándose jugando al billar, la colocacion de las bolas en una jugada le obligó á quedarse sobre el pié izquierdo, con la pierna correspondiente en extension forzada, sosteniendo el peso del cuerpo inclinado sobre la mesa. En el momento de ejecutar la jugada resbaló hácia atras el pié, cayendo el cuerpo sobre la mesa y sintiendo un dolor intenso en la region poplítea, cuya molestia le obligó á abandonar la partida. Viendo que al día siguiente continuaba el dolor con la misma intensidad, decidió someterse á un tratamiento.

No encontrando alteracion apreciable, se atribuyó el padecimiento á *reuma*, y, en su consecuencia, se prescribieron algunos medicamentos para uso externo é interno. Continuando la molestia y por haber desaparecido el hueco propio de la region por la aparicion de un tumor, se varió el tratamiento, haciéndose aplicacion de sanguijuelas y cataplasmas.

En este estado, el paciente solicitó mi asistencia, por haberse ausentado de la poblacion el compañero que la prestaba anteriormente, encargándome yo del paciente, que se hallaba en el siguiente

Estado actual (15 de Mayo). — La posición del enfermo era decúbito supino, con el miembro enfermo en semiflexion, apoyado en almohadas.

Al reconocer el sitio enfermo encontré un tumor redondeado que ocupaba todo el hueco poplíteo y sobresalía en

su centro; la piel de la region, salvo en los sitios de las picaduras de las sanguijuelas, que estaban erisipeladas, no presentaba alteracion alguna. A simple vista se notaba en el tumor un movimiento de expansion y concentracion isócrono con el pulso. Comprimiendo con la mano derecha la arteria femoral y con la izquierda el tumor, desaparecían primero los latidos y disminuía despues el volumen del mismo. Cesando la compresion de la arteria, se llenaba nuevamente el tumor y reaparecían los movimientos, lo cual me hizo diagnosticar con entera seguridad que se trataba de un aneurisma de la arteria poplítea. Hice presente al enfermo que deseaba tener una consulta para encargarme de su asistencia, pues el diagnóstico por mí formulado era distinto al de mi compañero, y el pronóstico y tratamiento diferentes tambien.

Hice construir un cilindro de plomo de 3 kilogramos de peso, terminado en un boton convexo forrado con gamuza. Con este peso me propuse hacer la compresion de la arteria femoral, segun había visto, siempre con buen éxito, en Granada en la clínica de mi sabio y querido maestro Dr. Creus. La consulta tuvo lugar al día siguiente de mi primera visita y se convino en el diagnóstico y tratamiento por mí formulados, sin perjuicio de recurrir, si se hacía preciso, á otros medios.

Se continuó, por tanto, con la compresion, haciéndola diez y seis horas diarias en cuatro periodos.

Tres días toleró el enfermo la compresion, y era tan imprudente, que, á pesar de ver disminuir el volumen del tumor y que eran más difíciles de apreciar las pulsaciones, hubo necesidad de reducir la compresion á ocho horas, siendo preciso, pasados otros cuatro días, quitar un kilogramo de peso al cilindro. El día 30 de Mayo, á los quince de tratamiento, el enfermo se negó á continuar la compresion. El tumor se había reducido al volumen de un huevo de gallina y sus paredes eran duras y gruesas.

El día 1.º de Junio el volumen del tumor se vió aumentar, y creimos conveniente hacer la ligadura de la femoral; pero la erisipela, que no había abandonado las picaduras de las sanguijuelas, exigía que se hiciera la operacion á alguna distancia, por lo que la practiqué en el punto en que se cruzan la arteria y el sartorio, habiendo necesidad de desviar un poco hácia afuera dicho músculo.

La ligadura la practiqué con *catgut*, suturé la piel con cerdas y apliqué con todo rigor la cura de Lister; á los siete días levanté el apósito, la herida estaba cicatrizada en toda su extension; retiré los puntos de sutura y renové la cura, para quitarla cuatro días despues por innecesaria.

Gracias á la compresion, los vasos se habían dilatado y el riego sanguíneo se efectuaba bien por bajo de la ligadura. El termómetro, colocado entre el primero y el segundo dedo del pié, indicaba tres décimas menos de temperatura que en el derecho.

El saco aneurismático no tenía riego apreciable.

A los catorce días de hecha la ligadura había desaparecido la erisipela; pero hubo necesidad de dilatar un absceso que se había formado en el punto ántes erisipelatoso. Por la dilatacion se tocaba el saco, pequeño (tamaño de un huevo de paloma) y duro, sin percibirse en él pulsacion alguna.

El día 20 de Junio empezó á aumentar el tamaño del aneurisma y á percibirse en él pulsaciones. Indudablemente la sangre circulaba por el tumor en más cantidad de la conveniente.

Un coágulo emigrante ocasionó una embolia en la arteria pedia. En la parte posterior del pié se verificaba bien el riego sanguíneo. El aneurisma seguía aumentando de volumen. El

absceso, supurando, disecaba el tumor y lo exponía á romperse, produciéndose una hemorragia mortal por el orificio de la dilatacion. Era indispensable, pues, hacer la amputacion del muslo, á pesar de la debilidad del enfermo.

La amputacion se practicó por la union del tercio medio con el inferior. Se aplicaron siete ligaduras de *catgut*, se aflojó el compresor de Esmarch; pero infinidad de arteriolas hicieron indispensable que se volviera á apretar. Hechas otras diez ligaduras, y no encontrando vasillo alguno que atar, se quitó la compresion, teniendo necesidad de terminar la hemostasia, lavando la parte con una disolucion de cloruro de zinc.

Se aplicó la cura de Lister, que se renovó á las cuarenta y ocho horas, despues á los cinco días, y cada vez más tarde, hasta que el 25 de Julio se dió el alta al enfermo.

* *

La observacion que queda apuntada tiene de particular 1.º, mal tratamiento en el principio, por error de diagnóstico; 2.º, necesidad de abandonar la compresion con la pesa por no tolerarla el enfermo, único caso en que he visto no completar la curacion por este medio; 3.º, la erisipela sobre la piel del tumor, que contraindicaba la doble ligadura de vaso; 4.º, el émbolo que obturó la arteria pedia no pudo desprenderse por la corriente de la arteria femoral, sino por la circulacion colateral, pues el vaso principal se seccionó entre dos ligaduras; y 5.º, que la suma debilidad del enfermo no contraindica siempre en absoluto una operacion grave.

LICENCIADO J. ABELLAN.

Linares, Enero de 1886.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Tratamiento de la difteria por la papayotina. — II. Accion local del clorhidrato de cocaína en inyecciones hipodérmicas. — III. Cooperacion al estudio de los microbios de la osteomielitis infecciosa. — IV. Miel sobre el iodol. — V. Tos refleja.

I

El Dr. Kriege ha tratado 58 casos de difteria por el método de Kohts con resultados halagüeños, habiendo observado los siguientes efectos terapéuticos: disolucion de las membranas de la cavidad naso-faríngea por una solucion alcohólica por 100 de papayotina. La cura debe hacerse cada medio hora. Las membranas de la tráquea se reblandecen igualmente por el empleo de esta solucion, y son rechazadas por la cánula al cabo de dos ó tres horas. La papayotina no modifica la forma infiltrada de la difteria, ni ejerce accion alguna nociva sobre las mucosas faríngea, traqueal, bronquial y estomacal. Aunque no sea específico de la enfermedad esta sustancia, da buenos resultados cuando se emplea desde el principio, y su empleo disminuye la cifra de la mortalidad.

II

El Dr. Loukaschewitch acaba de hacer una serie de experimentos para determinar: 1.º, la extension de la region anestesiada al rededor del punto en que se ha hecho la inyeccion de cocaína; 2.º, las condiciones que tienen mayor ó menor influencia sobre la aparicion de la anestesia. Estos experimentos se han hecho en las diferentes regiones del cuerpo del experimentador y en otras personas sanas. Sus conclusiones son las siguientes:

1.^a Uno ó dos minutos despues de la inyeccion aparecen una rubicundez y una sensacion de adormecimiento que van de la periferia á las partes más profundas. La sensibilidad desaparece despues inmediatamente.

2.^a La anestesia no tarda en propagarse á las partes adyacentes, sobre todo siguiendo las ramificaciones de los nervios subcutáneos.

3.^a La anestesia es más completa y extensa cuando se ha hecho la inyeccion en el punto en que atraviesa el nervio la aponeurósis para dirigirse al tejido celular subcutáneo.

4.^a El territorio de la anestesia es tanto mayor cuanto más voluminoso el tronco nervioso.

5.^a La anestesia no se propaga nunca de abajo arriba, sino en sentido contrario cuando la inyeccion se ha hecho en la direccion de las ramas de un nervio subcutáneo, al nivel de los miembros, por ejemplo.

6.^a La abundancia del tejido adiposo subcutáneo es, al parecer, desfavorable para la aparicion de la anestesia.

7.^a La duracion de la anestesia es de diez á quince minutos.

8.^a La sensibilidad se restablece primero en la periferia y luego en las partes profundas.

9.^a En el punto en que se ha hecho la inyeccion, y sobre todo cuando el tejido adiposo es poco abundante, aparece una ligera hinchazon de la piel, que persiste de doce á treinta y cuatro horas. A las cuatro ó seis horas de la inyeccion se declara un dolor, á veces bastante intenso, sobre todo al nivel de los miembros inferiores. Pasados dos ó tres días todo vuelve al estado normal.

10.^a La anestesia producida por la cocaina lleva consigo una pérdida de la sensibilidad para el dolor y la temperatura; pero la táctil persiste, aunque ligeramente debilitada.

III

En un artículo que sobre los microbios de la osteomielitis infecciosa ha publicado el Sr. Bertoye, dice que ha observado como el Sr. Rodet los hechos siguientes:

1.^o Existencia en el pus experimentado del *staphylococcus pyogenes albus*, que no se logra desarrollar desde luego en gelatina, pero que se consigue multiplicar en el caldo.

2.^o Trasformacion en un segundo cultivo del *coccus albus* en *coccus aureus*.

3.^o Produccion por inoculacion intra-venosa hecha en un conejo de una afeccion caracterizada al nivel de los huesos por lesiones muy claras de osteitis yuxta-epifisaria, y en diversos órganos por colecciones purulentas.

4.^o Aparicion temprana del micrococo anaranjado en los cultivos obtenidos con los productos morbosos recogidos en el anterior conejo.

Estos hechos experimentales y los síntomas clínicos observados conducen al Sr. Bertoye á sentar las siguientes conclusiones:

1.^a El microbio de la osteomielitis puede determinar en los huesos y demas tejidos, en particular en la piel, supuraciones crónicas sin reacciones local ni general notables, en una palabra, una *enfermedad de forma atenuada*.

2.^a El microbio reviste á veces (no nos atrevemos á decir siempre) el tipo blanco en estas enfermedades atenuadas.

3.^a Este *staphylococcus albus* puede trasformarse en *staphylococcus aureus*.

4.^a Esta trasformacion se verifica bajo la influencia de la siembra y del paso á traves de medios animales diferentes. Estas dos condiciones aumentan la vitalidad y virulencia del microbio de la osteomielitis. Debe, pues, admitirse

que semejante aumento coincide con el cambio de coloracion del coco blanco.

5.^a Esta doble modificacion morfológica y fisiológica del *staphylococcus albus* puede ser debida, por otra parte, únicamente á un aumento de debilitacion de los microbios. En efecto; el Sr. Chauveau admite por un lado la influencia de esta debilitacion sobre la coloracion del *staphylococcus*, y por otro una relacion directa entre la virulencia y las dosis inoculadas de estos microbios.

6.^a En una palabra, el microbio de la osteomielitis determinará una enfermedad de forma atenuada cuando presente el tipo blanco, es decir, cuando sea poco considerable la densidad de sus colonias.

IV

El iodol — del que en otras ocasiones nos hemos ocupado ya en este periódico — se presenta bajo el aspecto de un polvo pardo claro, casi completamente inodoro. Las primeras preparaciones contenían tambien impurezas, y bajo su influencia y la de la luz tomaban un color más oscuro y desprendían poco á poco un olor ligero que recordaba el naftol. El que se emplea actualmente en la clínica quirúrgica de Heidelberg es absolutamente puro y no se altera en contacto con el aire.

La solubilidad del iodol en el agua es 1 : 500, lo cual disminuye en cierto modo sus aplicaciones. En el alcohol es soluble en tres veces su peso de líquido; si se añade una corta cantidad de agua á esta solucion alcohólica, el líquido toma inmediatamente el aspecto lechoso, mientras que la adiccion de glicerina no precipita el iodol. En el éter se disuelve á partes iguales; en el aceite caliente á 15 por 100.

Los experimentos en que se funda el Dr. Benno Schmidt se han hecho en el hospital de Heidelberg, en el departamento llamado séptico, es decir, en los casos en que se trataba de grandes superficies purulentas, úlceras, fístulas, etc. En dicho hospital se ha empleado el iodol en las formas siguientes:

1.^a En polvo: se aplica como el iodoformo sobre las heridas, poniendo encima una compresa húmeda de acetato de alumina. La cantidad de iodol era en estos casos relativamente pequeña, pues en polvo tenue penetra más fácilmente en los pliegues de los tejidos y forma sobre la herida un ligero depósito. Cuando se quita la cura se ve que el iodol, al revés de lo que se observa con el iodoformo, no forma costras por su mezcla con la secrecion. La secrecion era inodora, pero la cantidad la misma; la produccion de granulaciones era tan activa como con el iodoformo; las superficies necróticas se trasformaban en heridas de buena naturaleza.

2.^a Las soluciones de iodol han dado tambien satisfactorios resultados bajo la forma siguiente: Una parte de iodol en 16 de alcohol y 34 de glicerina. La aplicacion de torundas empapadas en esta solucion en los carcinomas ulcerados del útero y del recto, determinaba la desaparicion casi completa del mal olor.

Esta solucion, inyectada con una jeringa provista de un largo tubo en los abscesos previamente vaciados y raspados (por ejemplo, en la inflamacion supurada de la bolsa serosa de la rótula), ha producido una terminacion relativamente rápida.

Por este mismo tratamiento se han curado tambien fístulas, mas no las que estaban en comunicacion con un foco inflamatorio profundo.

3.^a La gasa de iodol, preparada del mismo modo que la de iodoformo, ha prestado buenos servicios en el taponamiento de las heridas; favorece muy activamente la produccion de las granulaciones.

En ningún caso se han presentado fenómenos de intoxicación ni se ha observado nunca la presencia del iodo en la orina; sin embargo, no son bastante numerosas las observaciones para que se pueda apreciar con exactitud el valor de este remedio.

El modo de obrar el iodo es, por lo general, el mismo que el del iodoformo: es probable que en los puntos en que se aplica se deposite con stantemente pequeñas cantidades de iodo y que á él sea debida su acción terapéutica local.

La manera como se desprende el iodo favorece, al parecer, las combinaciones ulteriores en yoduro de potasio y en albuminato de iodo, formas en que es absorbido. El iodo se desprende más fácilmente del iodo que del iodoformo. En las curas con la gasa preparada con iodo se advierte, al cabo de veinticuatro horas, un desprendimiento sensible de iodo, según lo prueba el color pardo del borde de la herida, lo cual depende de dos causas: la temperatura del cuerpo y la fermentación de las secreciones de la herida.

El iodo dista mucho de ser un antiséptico ideal, pues es muy poco soluble en el agua y muy subido su precio; muchos cirujanos le prefieren á otros antisépticos porque no es irritante, quita á las secreciones su olor fétido, evita la formación de costras y es casi enteramente inodoro. Si con su empleo no hubiese que temer los fenómenos de intoxicación, merecería la preferencia sobre los demás antisépticos.

V

De un extenso artículo que acerca de las neurósís refleja determinadas por las afecciones nasales (asma, espasmo laríngeo, afonía y disnea espasmódica, afonía histérica, hemi-cránea, neurósís, etc.), ha publicado el Dr. Hering, de Varsovia, en los *Annales des maladies de l'oreille*, etc., tomamos las conclusiones referentes á la tos refleja, que dicen así:

- 1.^a La tos por irritación del trigémino es una de las formas más frecuentes de la tos refleja.
- 2.^a Constituye una variedad del acto del estornudo.
- 3.^a Esta neurósís acompaña á veces las alteraciones patológicas de la nariz.
- 4.^a Aunque puede producirse de un modo independiente el asma nervioso es el punto culminante de esta forma morbosa.
- 5.^a La producción de los movimientos reflejos puede verificarse por intermedio de los ganglios eseno-palatinos y de los nervios etmoidales.
- 6.^a Todo tratamiento local en la periferia del trigémino, que pueda detener las acciones reflejas, puede obrar igualmente sobre estas últimas.

S.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REALES ÓRDENES

Ilmo. Sr.: Pasada á informe del Real Consejo de Sanidad la instancia remitida á este Ministerio de los subdelegados de Farmacia de Valencia en solicitud de que se dicte una medida de carácter general que haga imposible las intrusiones de los drogueros y de los industriales, ha emitido en 22 de Diciembre último el siguiente:

«Excmo. Sr.: En sesión celebrada en el día de ayer ha aprobado por unanimidad este Real Consejo el dictamen de su primera Sección que á continuación se inserta:

La Sección ha examinado la instancia de los subdelegados de Farmacia de Valencia en solicitud de que se dicte una

medida de carácter general que haga imposible las intrusiones de los drogueros y de los industriales. Desde la ley orgánica de Sanidad vigente hasta la última real orden de 16 de Junio del presente año, cuantas disposiciones se han dictado en este importante ramo tienen por objeto dos puntos esenciales: el interés de la salud pública y el debido respeto á los derechos de los que después de largos estudios han adquirido el título que los autoriza para ejercer una de las profesiones de la ciencia de curar.

Tolerar que personas imperitas que no han dado pruebas de suficiencia ante el Claustro de ninguna Universidad, y que por lo tanto carecen del indispensable título profesional, se dediquen á vender en grandes y pequeñas cantidades toda clase de medicamentos, incluso los heroicos, equivaldría á dejar al público á merced de los curanderos y charlatanes y reconocer á éstos iguales atribuciones y derechos que los adquiridos por los doctores y licenciados en Farmacia.

El fundamento de toda ley es la justicia; por eso nuestra legislación sanitaria impone una penalidad mayor ó menor según los casos, á los que sin tener derecho alguno que les ampare se intrusan en cualquiera de las profesiones médicas, explotan la ciega credulidad del vulgo con perjuicio de la salud de éste y de los legítimos intereses de clases respetables, á quienes hacen una ilícita competencia, que el buen sentido rechaza y la sana moral condena.

En virtud de lo expuesto, y

Visto el art. 81 de la ley orgánica de Sanidad, el cual preceptúa que sólo los farmacéuticos autorizados con arreglo á las leyes podrán expender en sus boticas medicamentos simples ó compuestos:

Vista la real orden de 16 de Junio último prohibiendo la venta de medicamentos, cualquiera que sea el título con que se ofrezcan al público, á otras personas que á los legítimos profesores de Farmacia:

Vistos los artículos 54, 55, 56 y 57 de las Ordenanzas de Farmacia que disponen que los drogueros no podrán vender al por menor ni en polvo las sustancias de uso medicinal cuando les consta ó sospechan que se destinan al uso terapéutico:

Considerando que la expendición de medicamentos al por menor, y en particular la de aquellos de acción enérgica, corresponde única y exclusivamente á los farmacéuticos establecidos con arreglo á las leyes;

La Sección opina que el Consejo debe consultar al Gobierno de S. M.:

1.^o Que procede encarecer al gobernador de Valencia el pronto despacho de las denuncias que sobre intrusiones en Farmacia obran en aquel Gobierno de provincia, las cuales deberán ser resueltas con arreglo á lo que dispone la precitada real orden de 16 de Junio del corriente año:

2.^o Que igualmente se recomiende á los gobernadores de las demás provincias la conveniencia de que exciten el celo de las Subdelegaciones de Sanidad á fin de que denuncien las infracciones sanitarias que se cometan para aplicar á sus autores la penalidad correspondiente á la falta objeto de la denuncia.»

Y S. M. la Reina (q. D. g.), regente del reino, conformándose con el anterior informe, se ha servido acordar como en el mismo se propone.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de Febrero de 1886. —Gonzalez.—Señor director general de Beneficencia y Sanidad.

Ilmo. Sr.: El Real Consejo de Sanidad, al que se pasó á informe la instancia presentada por varios cirujanos dentistas

en solicitud de que sólo ejerzan la profesion los que posean el título legal que para ello les autorice, ha emitido el siguiente:

«Excmo. Sr.: En sesion celebrada en el día de ayer ha aprobado este Real Consejo, por unanimidad, el dictámen de su primera Seccion que á continuacion se inserta: La Seccion se ha hecho cargo de la instancia presentada por varios cirujanos dentistas en solicitud de que sólo ejerzan la profesion los que posean el título legal que para ello les autorice.

No es ésta la primera vez que se elevan al Gobierno de S. M. reclamaciones como la presente contra individuos que, ostentando títulos que no tienen valor legal, no solamente ejercen la profesion de dentistas, sino que dedicándose á la curacion de varias enfermedades, se intrusan á la vez en Medicina y en Farmacia.

En virtud de aquellas reclamaciones se dictó en 1.º de Octubre de 1881 la real orden por la cual se declara que la legislacion vigente no reconoce título de doctor ni de licenciado en Cirugía dental; que los expedidos por el establecimiento libre de esta corte, denominado Colegio Español de Dentistas, carecen de validez oficial, y que sólo autoriza para el ejercicio de esta profesion, aparte de los títulos académicos superiores de Medicina, los antiguos de cirujano y de practicante, y los de cirujano dentista expedidos por el Ministerio de Fomento á consecuencia del decreto de 4 de Junio de 1875, y poco despues, en 16 de Diciembre del mismo año, se publicó otra real orden suprimiendo los cargos de inspector y subinspectores de dentistas, y declarando que los profesores de Cirugía dental quedan sujetos á la inspeccion y vigilancia de los subdelegados de Medicina, y obligados á exhibir á éstos los títulos que les autorizan para el ejercicio de su profesion.

A pesar de estas dos reales órdenes no sólo no ha disminuido el número de los que se anuncian al público como licenciados y doctores en Cirugía dental, sino que hasta parece haberse aumentado con menoscabo de nuestras leyes y con el consiguiente desprestigio de los encargados de hacerlas cumplir.

En su consecuencia, vistas las dos citadas reales órdenes de 1.º de Octubre y 16 de Diciembre de 1881:

Visto el real decreto de 27 de Marzo de 1855:

Considerando que la profesion de cirujano dentista sólo puede ejercerse por los que posean el título oficial competente:

Considerando que segun el art. 1.º del mencionado real decreto de 27 de Marzo de 1855, todos los profesores de Jurisprudencia, Medicina, Cirugía en sus diversos ramos, y Farmacia, siempre que establezcan su residencia para el ejercicio de su facultad, están obligados á la presentacion de sus títulos en el Colegio ó en la Subdelegacion respectiva;

La Seccion opina que el Consejo debe consultar al Gobierno de S. M.:

1.º Que conviene dictar una disposicion de carácter general, ordenando que cuantos ejerzan la profesion de dentistas presenten en el término de treinta días sus títulos profesionales á las Subdelegaciones de Medicina y Cirugía, á fin de que se tome razon de ellos en el registro que en estas oficinas debe llevarse:

2.º Que pasado este término procedan dichas Subdelegaciones á la denuncia ante los gobernadores de aquellos individuos que vengán ejerciendo la Cirugía dental sin estar legalmente autorizados, y ante los Tribunales de justicia de los que se atribuyan ó hayan atribuido la cualidad de profesor con títulos que carezcan de validez oficial, como comprendidos en las prescripciones del Código penal.

Y S. M. la Reina (q. D. g.), regente del reino, conformán-

dose con el anterior informe, se ha servido acordar como en el mismo se propone.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de Febrero de 1886.—Gonzalez.—Señor director general de Beneficencia y Sanidad.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 710,90; mínima, 701,26; temperatura máxima, 18º,6; mínima, 0º,0. Vientos dominantes, O., SO. y OSO., el primero muy marcado.

Han cedido notablemente en intensidad y frecuencia los afectos inflamatorios agudos de los órganos respiratorios; continúan presentándose en crecido número los catarros bronquiales y laringo-bronquiales, las amigdalitis simples y parenquimatosas, las fiebres catarrales y los reumatismos agudos ó subagudos. Las neuralgias faciales y ciáticas también son frecuentes y los cólicos espasmódicos intestinales, así como los hepáticos en los sujetos predispuestos. Las erupciones cutáneas y en los niños las anginas diftericas continúan siendo muy numerosas.

CRÓNICA

Justa recompensa.—Por los servicios prestados durante la epidemia cólerica en Valencia y en el hospital del Grao le ha sido concedida la encomienda de Carlos III al ilustre médico de la Armada y oficial del Ministerio de Marina señor Cabello.

Los médicos ante los tribunales.—En diferentes ocasiones nos hemos ocupado de los perjuicios que la asistencia á las juicios orales ocasiona á los médicos y más de una vez á los enfermos graves. A este propósito dice lo siguiente el *Jurado Médico-Farmacéutico*:

«Son grandes los perjuicios que viene causando á los médicos titulares el comparecer á los juicios orales.

«Tras de haber prestado una asistencia ó servicio médico gratuitamente y haber evacuado declaraciones, etc., en la misma forma, se les obliga á abandonar su delicado cargo y su particular clientela, é ir recorriendo excesivas distancias al pueblo donde está la Audiencia de lo criminal, para comparecer al juicio.

«Únase á esto que la indemnizacion señalada en presupuestos no la abonan los señores presidentes de las Audiencias, y digamos si puede haber mayor calamidad que el ser médico.

«Y pensar que tantos perjuicios estarían evitados si existiera el importante Cuerpo de médicos forenses!»

Oposiciones terminadas.—Terminadas las oposiciones á las plazas vacantes de médicos del Hospital provincial de Valencia, han sido nombrados para ocuparlas los señores D. Enrique Lopez, D. Tomás Blanco, D. German Bonet y D. José Gomez, que ocupaban los primeros lugares de las respectivas ternas.

Instrucciones sobre la tuberculosis.—Mientras que á impulsos de Verneuil se organiza un sistema de experimentacion respecto á la curabilidad de la tuberculosis, se preocupan los Consejos de Higiene de los medios para restringir la propagacion de esta cruel enfermedad, y publica el del departamento del Sena las siguientes instrucciones:

El agente más activo de trasmision de la tuberculosis reside en los esputos, los cuales no deben echarse al suelo ó á los trapos, donde se trasforman en polvos peligrosos, sino en escupidoras que contengan serrin, se vacien por lo ménos una vez al día y se laven con agua hirviendo, arrojando al fuego y quemando su contenido.

Cuando se alquile una habitacion amueblada largo tiempo ocupada por un tísico, y sobre todo en caso de defuncion, deberá desinfectarse el cuarto con azufre. Los vestidos de

los tísicos no se utilizarán por otras personas sino despues de lavados con lejía ó de desinfectados en la estufa de vapor.

Tratamiento experimental de la tuberculosis.—En París se está reuniendo en estos momentos un fondo para el tratamiento experimental de la tuberculosis. La iniciativa de tan hermosa idea pertenece á Verneuil, quien en una carta dirigida á la *Gazette Hebdomadaire* expone los motivos que le han determinado y deben determinar á los amigos del progreso científico y humanitario á emprender una cruzada contra la tuberculosis, que está produciendo constantemente víctimas sin cuento. En la suscripcion abierta con tal motivo por dicho periódico, y que asciende ya á muy cerca de 10.000 francos, figuran los nombres más respetables de la Medicina francesa.

Entre nosotros no se piensa en cosas tales.

El colmo del charlatanismo.—Con el nombre de *Instituto Médico-celular* se ha fundado (?) en Barcelona un Centro curativo donde toda enfermedad, absolutamente toda, encuentra al punto un remedio específico que la aniquila y cura.

El mismo prospecto, dirigido descaradamente á todas partes, es un atentado al pudor y á la moral, sobre el cual debía recaer la accion de la justicia, si aquí encontraran su castigo los pecados de esta especulacion sobre la credulidad y la desesperacion de los desgraciados enfermos.

Exceso de razon.—La tienen las dos siguientes crónicas que reproducimos de nuestro querido colega *La Farmacia Española*:

«Ahora resulta que la sustancia que se ha introducido en la Medicina con el nombre de hopeina, no es en realidad un alcaloide nuevo extraído del lúpulo americano, como han dicho los que han dado patente de medicamento nuevo á la susodicha hopeina, sino que se trata de una morfina disfrazada, es decir, de una morfina con cierto olorillo que la desfigura. Así resulta al ménos de los trabajos experimentales del jefe del Laboratorio de análisis de la Farmacia Central de Francia, de los de Dujardin-Beaumetz y de otros profesores eminentes. De donde se deduce que el industrialismo terapéutico va desarrollándose por tal manera, que obliga ya á poner en cuarentena todos esos descubrimientos terapéuticos que ruedan largo tiempo por las columnas de los periódicos científicos extranjeros.

«No hay necesidad de decir que los inventores de la hopeina sostienen que es una sustancia nueva, un principio inmediato aislado del susodicho lúpulo; y los citados profesores, en cambio, deducen de sus concienzudos trabajos que se trata de un alcaloide muy parecido á la morfina ó de este mismo principio desfigurado para seducir á las gentes crédulas que lo admiten todo con tal de que se anuncie por ahí con mucho ruido... ¡A qué extremos conduce el immoderado afán de extender la venta de sustancias medicinales!»

Las consecuencias.—Por efecto del mencionado industrialismo terapéutico, va haciéndose punto ménos que imposible surtir las oficinas de Farmacia de tal suerte que subvengan á las exigencias y á los caprichos de los médicos y del público. Se recomienda hoy una sustancia nueva, un específico rimbombante, ó un remedio secreto maravilloso, pues al día siguiente le prescriben los médicos y le demanda el publico, y en muy corto plazo todos olvidan las excelencias del producto de que han debido proveerse los farmacéuticos á todo correr. Y como estos *ensayos* se repiten un día y otro, no es menester decir qué perjuicios ocasiona á nuestros compofesores este continuo movimiento terapéutico, estas manifestaciones del vertiginoso progresar del novísimo industrialismo.

¿No nos convenceremos nunca de que ese camino conduce en derechura á la ruina de todos? Pues á pesar de la enseñanza recibida, positivo es que seguiremos rindiendo... nuestro dinero á los industriales y comerciantes que, unidos en apretado haz con ciertos hombres de ciencia, se dan sobrada maña para que aquél llegue á sus manos en moneda cantante y sonante.

Congreso francés de Cirugía.—La segunda sesion del Congreso francés de Cirugía se verificará en París este año del 18 al 24 de Octubre. Las cuestiones que constituirán la orden del día son las siguientes: 1.ª Naturaleza, patogenia y tratamiento del tétanos. 2.ª De la nefrotomía y de la nefrectomía. 3.ª De las resecciones ortopédicas. 4.ª De la intervencion operatoria en las luxaciones traumáticas irreductibles.

Programa de premios.—Para adjudicar los premios correspondientes al año 1886, en conformidad de la disposi-

cion testamentaria del socio de número Dr. D. Francisco Salvá y Campillo, la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona abre un concurso público sobre los temas siguientes: 1.º *Escribir la observacion de una epidemia ocurrida en algun punto de España.* 2.º *Estudio experimental de la accion fisio-patológica del iodo y de sus compuestos en la vaca y de las aplicaciones terapéuticas que pueden hacerse de la leche procedente de aquellos animales en el tratamiento de la tisis en el hombre.* 3.º *Estudio topográfico-médico de cualquier punto de España, excepto los de Vich, Alcántara, Tarragona, Portugalete, Sierra de Ayllon, Sitio del Pardo, Gran Canaria, Caldas de Malayella, Pozuelo de Alarcon, Esplugas de Francolí, Lérida, Quintanar del Rey, Olot, Concejo de Piloña, Las Navas de Jorguera, Enciso, Cuevas de Vera, San Felin de Gu.xols, San Ginés de Vilasar, Cabrils, Alicante, Gerona, Tarrasa, Ejea de los Caballeros, Huesca, Azagra, Burguillos, La Escala, Medinilla, Valle del Roncal, Logroño, Santander, Leon, Oliya de Mérida, Belorado (Burgos), Monreal, Villamuriel de Cerrato (Palencia) y del Valle del Carrion, Remolinos, Sepúlveda, Masquefa, Mogente, Segorbe y Manzanares (Ciudad Real), ya presentados en concursos anteriores.* 4.º *Premio costeado por el Dr. Rodriguez Mendez.*—Historia y estado actual de la enseñanza de Higiene en nuestra patria. ¿El estado actual de la misma basta para las necesidades de la Ciencia y de la Administracion? En caso negativo, ¿se debe, bajo el punto de vista científico, aumentar la enseñanza dentro de las Facultades de Medicina ó instituir una carrera especial, y, bajo el punto de vista administrativo, crearse una Direccion ó Ministerio de salud pública? Medios de plantear las reformas que se propongan y razon de ser de cada una de ellas.

Para cada uno de estos cuatro temas habrá un premio y un *accésit*, pudiendo ademas la Academia adjudicar las *mentiones honoríficas* y aumentar el número de premios y *accésits* que estimare merecidos.

Las Memorias se dirigirán á la Secretaría de Gobierno de la Academia, en donde se admitirán hasta las doce de la mañana del 30 de Septiembre próximo.

Igualmente concederá esta Academia la cantidad de 1.500 pesetas en metálico (legado del Dr. D. Francisco Gari y Boix) al autor de la mejor Memoria que trate del siguiente punto:

Dada la naturaleza de la tuberculosis pulmonar, y teniendo en cuenta las principales formas clínicas que reviste, señalar qué puntos, en las diversas regiones de España, islas Baleares y Canarias, podrían utilizarse como sanatorios para los tísicos.

Y un *accésit* de setecientas cincuenta pesetas al de la Memoria que, en punto á mérito relativo, esté en el grado inmediato al de la primera.

Deseosa la Academia de realzar la importancia del premio, atestiguando así su gratitud al facultativo que lo fundó, y cooperando al logro de su propósito, concederá dos títulos de *socio corresponsal*: uno al autor de la Memoria premiada, y otro al de la que obtuviere el *accésit*.

Se admiten las Memorias en la Secretaría de la Academia (Baños Nuevos, 9, hasta las doce de la mañana del 31 de Octubre de 1887.)

Lo celebramos.—Ha vuelto á ver la luz en Vitoria nuestro estimado colega la *Revista Médica Vasco-Navarra*, que fundó hace cuatro años el Dr. D. Ramon Apraiz. En la actualidad se ha encargado de la direccion el Sr. D. Vicente Gonzalez de Echávarri.

Obra terminada.—Han salido á luz los cuadernos 19, 20, 21 y 22 del *Diccionario de Higiene pública y Salubridad*, de Tardieu y Saenz y Criado, con los cuales queda terminada tan importante obra, que recomendamos á nuestros lectores.

Ateneo de Ciencias Antropológicas.—La Sociedad con este nombre constituida en esta corte por estudiantes de Medicina, Derecho, Filosofía, Ciencias y Farmacia, ha sufrido una notable trasformacion por efecto de la reforma hecha en su reglamento. Por ella, el citado Ateneo ha sido dividido en cinco secciones, correspondientes á las Facultades citadas. Se ha creado ademas otra sexta seccion, llamada *Antropológica*, en la que se discutirán los temas que tuviesen relacion con dos ó más secciones. Otras varias reformas han sido llevadas á cabo en este Ateneo, al cual, dado su corto tiempo de existencia y la rapidez de su progreso, puede asegurársele un puesto honroso entre las Corporaciones científicas de España.

MEDICAMENTOS HEROICOS EN GOTAS CONCENTRADAS Y DOSIFICADAS

DEL GRAN PALACIO-LABORATORIO DE P. FERNANDEZ IZQUIERDO

PLAZA DE LA VILLA, NÚM. 4, Y BOTICA, SACRAMENTO, NÚM. 2. — MADRID

ANTIARTRÍTICAS DE TERRIER
Gota, reumatismo y dolores neurálgicos. Frasco, 6 pesetas.

HELENINA
Tónicas, diaforéticas, antiasmáticas, anticatarrales, antilísicas y aperitivas. Frasco, 3 pesetas.

ODONTÁLGICAS DE ANCELOT
Cáries de los dientes y muelas, dolores de muelas y afecciones de la boca. Frasco, 2 pesetas.

ANODINAS INGLESES
Histerismo, afecciones nerviosas, epilepsia. Frasco, 2 pesetas.

ANTIDIARREICAS DE HOFFMAN
Para las irritaciones crónicas de los intestinos, diarrea, disenteria, etc. Frasco, 2 pesetas.

AMONIACALES BENZÓICAS
Contra la albuminuria escarlatina, mal de piedra, gota, catarros crónicos, bronquitis, asma de los viejos. Frasco, 3 pesetas.

AROMÁTICAS DE BONFERME
Para aspirar por la nariz en las cefalalgias. Frasco, 2 pesetas.

ANTIESPASMÓDICAS DE ELLER
Contra la gota y reuma inveterados. Frasco, 2 pesetas.

AMONIACALES ANISADAS
Estimulante y antiespasmódico, en el histerismo, vahidos, embriaguez, aplazamiento, dolor de cabeza, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTIHELMÍNTICAS BOUCHARDAT
Contra las lombrices de niños y adultos. Frasco, 2 pesetas.

ROJAS DE LECONTE
Gastralgias, dispepsias, diarreas serosas y por cólicos, afecciones del estómago, etc. Frasco, 2 pesetas.

ALOES DE LAS BARBADAS
Tónicas, aperitivas, derivativas de los humores que se fijan en los órganos, y purgantes. Frasco, 4 pesetas.

ACÓNITO
Sudoríficas, diuréticas, antiinflamatorias, anticongestivas, sedantes y reguladoras de la circulación de la sangre, que fluidifican. Frasco, 2 pesetas.

AMARGAS DE BAUMÉ
Contra los cólicos ventosos y estados flatulentos, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTIASMÁTICAS DE BOERHAAVE
Contra el asma húmedo. Frasco, 2 pesetas.

ANTIBILIOSAS DE ETIENNE
Usadas a las comidas por los biliosos. Frasco, 2 pesetas.

DE ALQUITRAN Y HIERRO
Afecciones catarrales y respiratorias con extenuación, inapetencia, anemia, clorosis, etc. Frasco, 2 pesetas.

ALCALINAS DE HAMILTON
En las convulsiones de los niños. Frasco, 4 pesetas.

AROMÁTICO-AMONIACALES DE SYLVIO
Excitantes, diaforéticas, carminativas, emenagogas y estimulantes diuréticas. Frasco, 2 pesetas.

DE ÁRNICA MONTANA AROMÁTICAS
Sustos, caídas y contusiones al interior, y como tónico. Frasco, 3 pesetas.

ANTIPOPLÉTICAS
Jacobinos de Rouen.

Estomacal, digestivo y contra las congestiones sanguíneas del cerebro. Frasco, 2 pesetas.

EUPHORBIA PILULÍFERA
Asma, bronquitis, coqueluche ó tos ferina, catarros, toses, etc. Frasco, 4 pesetas.

LITONTRÍPTICAS PALMIERI
Afecciones calculosas de los riñones ó preservativo de esas enfermedades. Frasco, 2 pesetas.

DE ESENCIA DE ALQUITRAN PEREIRE
Para combatir las toses y los catarros de todas las vías. Frasco, 2 pesetas.

ANTIASMÁTICAS DE CLIMER
Ataques de asma con enfisema. Frasco, 4 pesetas.

ANTIESCROFULOSAS DE FRONVINI MERTELA
Contra las afecciones escrofulosas. Frasco, 2 pesetas.

DE CREOSOTA PURA DE HAYA
Afecciones pulmonares, tisis y toda clase de catarros. Frasco, 2 pesetas.

DE CREOSOTA, ALQUITRAN, TOLÚ Y ELEMI
Toda clase de toses, constipados, catarros, tisis, etc. Frasco, 3 pesetas.

DE ALQUITRAN Y TOLÚ
Toda clase de toses, catarros de todas las vías, constipados, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTIVENÉREAS DE LOS JESUITAS
Afecciones sifilíticas y venéreas, reuma, gota. Frasco, 3 pesetas.

Estos medicamentos llevan en el prospecto la composición, y, por lo tanto, no hay secreto y están dosificados. Los frascos son cuenta-gotas. Por regla general, no pueden mandarse por el correo; pero en una precisión puede ir un frasco, aumentando 6 rs. por porte y certificado. Al por mayor descuento a los Farmacéuticos, P. Fernandez Izquierdo, Plaza de la Villa, 4, Madrid, y al por menor, Sacramento, 2, botica.

La planta *euphorbia pilulifera*, que con tan buen éxito se emplea en el asma, bronquitis, coqueluche, catarros y toses, se encuentra en la Farmacia de Fernandez Izquierdo, Sacramento, 2, Madrid, a real el gramo y cuatro pesetas los 30 gramos. — Se remiten certificados 30 gramos por 20 reales.

BAÑOS EN CASA TODO EL AÑO

Los baños sulfurosos concentradísimos de las fuentes más acreditadas, a 8 reales frasco para cada baño sulfuroso de Betelu, Carballino, La Puda, Ledesma, Montemayor, Arechavaleta, Carratraca, Elorrio, Escoriaza, Grávalos, Liérganes, Ontaneda, y Alceda, Santa Agueda, Aramayona, El Molar, Paracuellos, Zaldivar, y en fin, todos los sulfurosos conocidos.

Se venden también los baños clorurados sódicos a 8 rs. caja, de Arnedillo, Caldas de Besaya, Trillo, Cestona, Fitero, Solares y todos los análogos conocidos.

Se venden también, a 8 rs. caja para

un baño, los baños bicarbonatados sódicos, como Caldas de Malabella, Burlada, Sobron y análogos.

Se venden también, a 8 rs. caja para un baño, los bicarbonatados cálcicos, como los de Alange, Alhama de Aragón, de Almería y de Granada, Nanciales, Urberuaga de Alzola y análogos.

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los baños bicarbonatados mixtos de Segura de Aragón, Valle de Rivas y análogos.

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los baños sulfatados cálcicos de La Concepción de Peralta y de Loeches (La Mar-garita).

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los sulfatados cálcicos de Alhama de Murcia, Sacedon, Villatoya y análogos.

Se venden, a 8 rs. caja, los baños sulfatado-magnésicos de Jabalcuz, Montañejos, Torres, etc., y los sulfatados mixtos de Villavieja y de Nules.

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los baños ferruginosos de Alcantud, Argenton, Fuencaliente, Hervideros de Fuensanta, Lanjaron, Navalpino y análogos.

Madrid, Sacramento, 2, botica.

Remision ferrocarril. Porte y embalaje aparte.

El frasco de Esencia salino-sulfhidrica de Gaviria para un baño, 40 rs., y por correo 42.

Vademecum-guía del médico y del bañista, 40 rs.; se remite certificado por 42.

LA MARGARITA (en Loeches) ha obtenido el único *Gran diploma de honor* en competencia con todas las aguas purgantes nacionales y extranjeras, en la Exposición Internacional de Niza, distinción hasta ahora no conocida. Su uso es universal. Sus resultados inmejorables durante treinta y tres años que se conoce el agua de *La Margarita*. La clínica es la gran piedra de toque.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BOROCITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.—Frasco, 5 pesetas.—Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficazísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisición hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 427, entresuelo.

CIÁTICA

Y DEMAS NEURALGIAS REBELDES Y CRÓNICAS

Combátense con éxito por el método Debove de refrigeración por el cloruro de metilo, administrado mediante el proyector Galante.

A la vez que ofrecemos á los señores médicos de la corte este nuevo medio terapéutico, debemos asegurarles que esta Casa, fiel á su conocida iniciativa, tendrá siempre á disposición de los mismos todos los medicamentos más modernos, en los que reconozca algun valor la Terapéutica.

OXÍGENO.—Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y como poderoso auxiliar de los ferruginosos en la anemia y la clorosis.

Gabinete de inhalaciones y servicios á domicilio. Farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, 10.

LOS GRANDES MEDICAMENTOS MODERNOS

ASMA Nuevo tratamiento con los tubos de yoduro de etilo del Dr. Aliño, empleados y conocidos ya por todas las notabilidades médicas de Europa. ¡Única especialidad española conocida en el Extranjero!

PECHO Cápsulas de eucaliptol. Son el mejor balsámico que se conoce para las enfermedades del pecho, porque es el único que por completo se elimina por el aparato respiratorio.

LITIASIS Píldoras de arenaria rubra del Dr. Aliño. Admirable medicamento para curar los catarros de la vejiga, disuria, cistitis, cólicos nefríticos, etc.

Valencia, farmacia del Dr. Aliño



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutrición completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

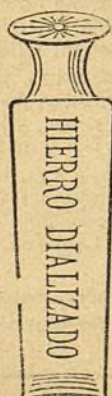
CLORÓISIS
ANEMIA

ÓXIDO
DE
HIERRO
LÍQUIDO

FARMACIA
de **ORTEGA**
Leon, 13
MADRID

10 y 16 Rs.
frasco

Preparación exclusiva en esta farmacia.—Venta por menor en todas las de España.



Vino de Peptona.—Peptona de Carne (carne de vaca digerida artificialmente).—**Peptona de Leche** (leche de vaca digerida artificialmente).

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona.
Vino de Peptona y hierro.
Chocolate de Peptona.
Peptona de carne concentrada.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Acete de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *yoduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfito de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfito*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍISIS Y LAS TUBERCULÓISIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del yodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10
Madrid

VACANTES

Debiendo proveerse hasta 30 de Junio de 1887 la nueva plaza de médico-cirujano titular de Casas de Reina, creada por acuerdo de la Junta municipal, para la asistencia de familias pobres, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, y ade-

mas las iguales con los vecinos pudientes, bajo las bases y condiciones obrantes en el expediente que al efecto se inscribe, y que se encuentra de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento, se convocan aspirantes á dicha plaza por término de quince dias, contados desde el en que aparezca este anuncio inserto en el *Boletín oficial* de la provincia; dentro de cuyo plazo pueden aquéllos presentar en la Secretaría sus solicitudes, á las que acompañarán copia del título y hoja de servicios, legalizadas ó certificadas por el subdelegado de Sanidad del partido donde resida el aspirante, certificación de buena conducta y relacion de méritos documentada.

Para inteligencia de los aspirantes se hace constar que esta villa, con 895 habitantes, dista ménos de media legua de las de Reina y Trasierra, próximamente de igual vecindario ambas, en las que no reside ningun facultativo, y á las que puede salir el que fuese agraciado, dos dias en cada semana, para asistir á las familias con quienes hiciese concierto.

Casas de Reina, Febrero 24 de 1886.

—La de id. id. de Renedo (Leon), dotada con el sueldo anual de 250 pesetas por la plaza de Beneficencia, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos, con más 300 plazas acomodadas que su importe puede ascender á un total de 2.500 pesetas: el que ha de disfrutar de este haber ha de estar de residencia en el municipio. Los aspirantes que se crean adictos á ella presentarán sus solicitudes documentadas en forma en la Secretaría del Ayuntamiento dentro del plazo de quince dias desde la inserción en el *Boletín oficial*. Renedo (Leon) 18 de Febrero de 1886.

—Hallándose vacante la plaza de médico titular, se convocan aspirantes para proveerla, los cuales podrán presentar sus solicitudes en la Secretaría de este Ayuntamiento hasta el día 14 de Marzo, en que se acordará el nombramiento.

Dicha plaza se halla dotada con el sueldo de 1.250 pesetas sin derecho á las iguales, que no podrá hacer con los vecinos pudientes.

Escañuela (Jaen) 21 de Febrero de 1886.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio critico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

POR EL

DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMAN Y AUMENTADO

POR LOS DOCTORES

D. RAMON SERRET COMIN y D. FERNANDO PÉRA Y MAYA

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal.—Acido crisofánico.—Acido esclerótico.—Adonis vernalis.—Adonidina.—Aloina.—Anda-assu.—Antihidropina.—Antipirina.—Arbutina.—Arenaria rubra.—Aseptol.—Blatta orientalis.—Boido.—Bromal.—Bromoformo.—Cocaina.—Convallaria marialis.—Cotoína.—Crisarobina.—Duboisina.—Escopoleina.—Espaceína.—Euphorbia pilulifera.—Gelsemium sempervirens.—Guanamaca.—Hamamelis virginica.—Hazelina.—Helenina.—Hipnoso.—Hopeina.—Hydrastis canadensis.—Ictiol.—Iodol.—Jequiri-ty.—Kairina.—Kola.—Kumis.—Lanolina.—Mentol.—Morruhol.—Naftol.—Papaina.—Paraldehido.—Pereirina.—Picrotoxina.—Pichi.—Pilocarpina.—Pilocarpidina.—Piridina.—Piscidia erythrina.—Podofilino.—Poliporus senex.—Quebracho.—Queratina.—Resorcina.—Talina.—Terpina.—Terpinol.—Timol.—Traumaticina.—Tripolita.—Tripsina.—Uréano.—Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Columnela, 3, segundo izquierda, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañen el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos de correos.

TRATADO DE PATOLOGIA MEDICA Y TERAPEUTICA, publicado bajo la direccion del Dr. Ziemssen, profesor de Clínica médica en Munich, y traducido al castellano por el Dr. Francisco Vallina. — Cuaderno 45. — Esta obra se publicará por cuadernos de 460 páginas.—Cada mes saldrá un cuaderno, al precio de 2,50 pesetas en toda España.—Puntos de suscripción: En esta Administracion.

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demas ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir á la más recta interpretacion de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redaccion de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, segundo.

DE LA MEDICINA Y LOS MÉDICOS

MOSAICO DE DISCURSOS, SEMBLANZAS, PENSAMIENTOS, ARTÍCULOS, ETC.)

POR EL DOCTOR

ÁNGEL PULIDO

con un prólogo del Dr. Letamendi.

Esta obra, de notable amenidad é interes, consta de 44 pliegos con 30 retratos de médicos célebres por el foto-grabado y más de 400 semblanzas, y se vende en Madrid al precio de 7 pesetas.

Los pedidos de nuestros suscritores pueden hacerse en la Administracion de EL SIGLO MÉDICO, acompañando el importe con el suplemento de 50 céntimos de peseta para franqueo.

TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA Y TERAPEÚTICA, escrito para estudiantes y prácticos, por el Dr. Hermann Eichhorst, profesor de Patología interna en la Universidad de Gotinga, traducido directamente del alemán por D. Silvio Escolano y Cortés, licenciado en Medicina y Cirugía. Se han repartido los cuadernos 36 y 37.

Se halla de venta en Barcelona, establecimiento tipo-litográfico-editorial de Espasa y C.^a, y en esta Administracion.

PRONTUARIO DEL MEDICO DE PARTIDO

por el licenciado en Medicina y Cirugía

D. EMILIO MESA Y SANTA-OLALLA

SEGUNDA EDICION

Hállase de venta esta obra, al precio de seis pesetas, en casa de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.—Se remite certificada enviando su importe en libranza del Giro Mutuo.

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD, por Ambrosio Tardieu; traducido al castellano de la última edicion francesa y considerablemente aumentado por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de Beneficencia Municipal y del Registro Civil. Obra aprobada por la Real Academia de Medicina, por el Real Consejo de Sanidad, por la Real Academia Española y por el Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

Se han repartido los cuadernos 20, 21 y 22, al precio de 2 pesetas cada uno. De venta en esta Administracion.

ELEMENTOS DE CIRUGÍA, por el Dr. C. Hueter, catedrático de Cirugía en la Universidad de Greifswald.—Traducción directa del alemán por el Dr. D. Fernando Peña y Maya.

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la parte general, y el II y III la especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una peseta cuaderno en toda España. Ha visto la luz el tomo I, y se halla de venta al precio de 18 pesetas.

Está en prensa el tomo segundo.

Se ha publicado el cuaderno segundo.

Se admiten suscripciones en las principales librerías.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

- Allingham.**—*Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento).*—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)
- Atthill.**—*Tratado de las enfermedades de la mujer.*—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Bonis.**—*Los parásitos del cuerpo humano.*—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Budd.**—*Tratado de las enfermedades del hígado.*—Precio: 16 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Delfau.**—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.*—Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Durand-Fardel.**—*Tratado práctico de las enfermedades crónicas.*—Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)
- Erichsen.**—*La Ciencia y el arte de la Cirugía.*—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV, 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs., ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)
- Fonssagrives.**—*Principios de Terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico.*—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)
- *Tratado de Terapéutica aplicada.*—Tres tomos, que suman 1.630 páginas. — Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edición.)
- Friedreich.**—*Tratado de las enfermedades del corazón.*—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)
- Hoppe-Seyler.**—*Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología.*—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)
- Lebert.**—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.*—Precio: 14 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Neumann.**—*Tratado de las enfermedades de la piel.*—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)
- Playfair.**—*Tratado teórico y práctico del arte de los partos.*—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)
- Regimbeau.**—*Las pulmonías crónicas, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs.* (Está agotada.)
- Rosenthal.**—*Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso.*—Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)
- Spillmann.**—*Manual del diagnóstico médico.*—Precio: 16 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Steiner.**—*Compendio de las enfermedades de los niños.*—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)
- Walshe.**—*Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios.*—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)
- Wecker.**—*Cirugía ocular, con grabados.*—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)
- *Terapéutica ocular, con magníficos grabados.*—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)
- Zeissl.**—*Tratado de las enfermedades venéreas y sifilíticas.*—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

Strümpell.—TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS. (TOMOS III y IV.)

Politzer.—TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO.

Bartels.—TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES.

Hegar y Kaltenbach.—TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA.

Bryom-Bramwell.—ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL.

Los pedidos, letras, libranzas y demas documentos de Giro se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.

MADRID: 1886. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.